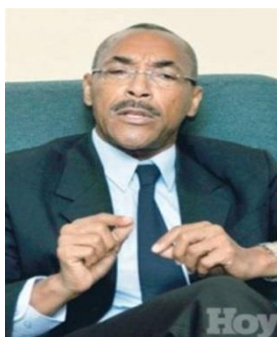


Dr. Manuel de Jesús Linares Jiménez



Obras Completas

Tomo **104**

Fragmentos analíticos de participaciones en variados debates (2019-2021). Publicada en enero del año 2021.

**FRAGMENTOS ANALÍTICOS DE PARTICIPACIONES EN VARIADOS DEBATES
(2019-2021)**

Autor: Dr. Manuel Linares
profesormanuellinares@gmail.com
829-637-9303

Preparación y difusión edición digital:
Enero, 2021.

Nueva preparación y difusión edición digital:
2023.

Manuel Linares es el único responsable
de las enmiendas introducidas para la edición digital.

Fragmentos analíticos de participaciones en variados debates (2019-2021)

Dedicamos este libro a los luchadores revolucionarios proletarios que, a escala mundial, dedicamos nuestras vidas en favor de la redención de la clase obrera, sin arriar la gloriosa bandera roja del comunismo.

Linares



Mao, líder comunista inolvidable.

ÍNDICE**PREFACIO AL TOMO 104 7****I. DEBATE EN UN TEMPLO CATÓLICO DEL BARRIO DE CRISTO REY, SOBRE EL PROCESO DE INDEPENDENCIA DOMINICANA 9**

Documento presentado por Manuel Linares: “Análisis de la independencia dominicana en función de la concepción materialista de la historia”)

II. DEBATE ORGANIZADO POR EL PARTIDO DE LOS TRABAJADORES DE ESPAÑA (PTE) SOBRE LAS PERSPECTIVAS DEL SOCIALISMO 15

Introducción

Primera pregunta formulada por la moderadora del debate

Segunda pregunta formulada por la moderadora del debate

Tercera pregunta formulada por la moderadora del debate

Terminando mi exposición en el debate organizado por el PTE

¿Es China un país socialista o capitalista?

Más artículos en el marco de mis respuestas en el debate organizado por el PTE

La Nueva Política Económica (NEP) leninista

Continuación de “Antagonismo entre la Nueva Política Económica (NEP) leninista y el revisionismo chino” (En el marco del debate internacional...)

El truco del revisionismo

Lecciones que extraemos los revolucionarios proletarios dominicanos

III. DEBATE SOBRE LAS ENSEÑANZAS DE LA GUERRA RESTAURADORA Y SU VÍNCULO CON LA REALIDAD ACTUAL 57

Introducción

Primera enseñanza

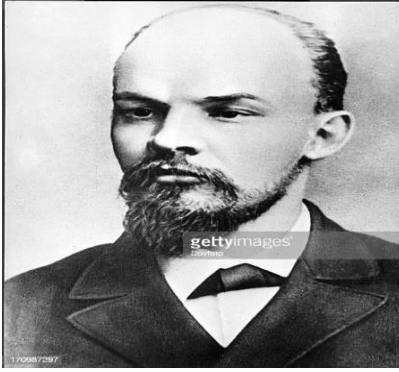
Segunda enseñanza

Tercera enseñanza

Cuarta enseñanza

Quinta enseñanza

Linares



El inmenso Lenin

PREFACIO AL TOMO 104

El tomo 104 de nuestras Obras Completas para el período 1976-2023, se encuentra integrado por la obra *Fragmentos analíticos de participaciones en variados debates* (2019-2021).

Respecto a la presentación que habíamos escrito el 2 de febrero de 2022, en ocasión de la publicación en formato digital de *Fragmentos analíticos de participaciones en variados debates* y que ahora también acogemos como su prefacio, decíamos:

“Muy complacido difundo mi libro *FRAGMENTOS ANALÍTICOS DE PARTICIPACIONES EN VARIADOS DEBATES* (2019-2021).

“Fueron debates en el plano político e ideológico, en los que me he sujetado a los principios básicos del marxismo-leninismo-maoísmo.

“De los tres debates que se exponen aquí es probable que el segundo, “DEBATE ORGANIZADO POR EL PARTIDO DE LOS TRABAJADORES DE ESPAÑA (PTE) SOBRE LAS PERSPECTIVAS DEL SOCIALISMO”, tenga cierta trascendencia, debido a que pudimos descubrir que el llamado Partido de los Trabajadores de España (PTE), estaba plenamente relacionado con el revisionismo chino, traidor de la revolución proletaria china y de la revolución proletaria mundial.

“Espero que este libro sea de utilidad a los maoístas dominicanos. Gracias”. (FIN).

Dr. Manuel de Jesús Linares Jiménez
Enero 2023.

¡Nunca podremos avanzar hacia el socialismo y el comunismo, sin delimitar completamente los campos con el revisionismo, que es el peor enemigo interno del marxismo-leninismo-maoísmo. El revisionismo corroe, desde el interior, la causa proletaria!

I. DEBATE EN UN TEMPLO CATÓLICO DEL BARRIO DE CRISTO REY, SOBRE EL PROCESO DE INDEPENDENCIA DOMINICANA

Documento presentado por Manuel Linares: “Análisis de la independencia dominicana en función de la concepción materialista de la historia”

En días habrán transcurrido 175 años de la proclamación de la independencia dominicana del dominio extranjero.

Para esa fecha, en épocas pretéritas, era habitual en el análisis del proceso de la independencia dominicana, escuchar estas expresiones: “Nos independizamos del yugo haitiano; tres próceres principales aparecen en la lista de patriotas que encabezaron el magno acontecimiento de la independencia: Duarte, Sánchez y Mella; la sociedad clandestina, la Trinitaria, desempeñó un papel de importancia vital en la concreción de la independencia...”; etc., etc.

Igualmente en la descripción, más que análisis, nos atormentaban con muchas fechas y nombres de protagonistas y los escritores partían de elementos accesorios, dándole de lado a los factores decisivos en el surgimiento de los fenómenos históricos estudiados.

En esta intervención deseamos transitar un camino distinto que nos acerque a la explicación materialista de la historia.

Para tal efecto tendremos que partir del criterio de que lo material determina, en última instancia, a lo espiritual, los factores económicos a los políticos y así sucesivamente; que la historia no la hace un individuo, o un grupo de individuos, los hechos históricos son generados por las colectividades de humanos. La superestructura de la sociedad no determina su base económica, al contrario, la base económica determina la superestructura.

En efecto, lo que ocurrió el 27 de febrero de 1844, para entenderlo debiéramos explicar el antecedente en el estado de la economía, particularmente en los primeros decenios del siglo XIX, conocidos como el período de la España Boba (1809-1821).

La economía colonial experimentaba en esos momentos una situación precaria, dependiendo casi exclusivamente de la cría y venta del ganado y en menor medida de tabaco, miel, entre otros productos; y la población era relativamente escasa (70,000 habitantes), lo que generaba un estado crítico de la principal fuerza productora de riqueza, es decir, los esclavos. Asimismo España no estaba viviendo muy buenos momentos en el plano económico y era acosada por otras potencias colonialistas como Inglaterra, Francia, Italia y la emergente Estados Unidos de Norteamérica.

Esas condiciones internas y las debilidades de la potencia colonialista española, facilitan la germinación de la idea independentista, principalmente a nivel de algunos funcionarios del gobierno colonial, como Núñez de Cáceres, posibilitando la denominada independencia efímera el 21 de diciembre de 1821.

Esa independencia no tuvo un carácter popular pues mantuvo la posesión de seres humanos, por individuos esclavistas. Evidentemente estos independentistas tenían como objeto central zafarse del dominio español, pero manteniendo la estructura inhumana de explotación de la fuerza de trabajo. Esta independencia no fue una revolución, en modo alguno, de hecho se constituyó en un complot, en una confabulación para derribar el colonialismo español, pura y simplemente. Por consiguiente careció del respaldo de la mayoría de la población.

Por eso cuando en febrero de 1822 Boyer decide ocupar la parte oriental de la Isla, no experimentó resistencia alguna, iniciándose el dominio haitiano sobre nuestro territorio.

La historiografía burguesa dominicana, busca la explicación de la resistencia al dominio haitiano en el período 1822-1844, y la proclamación de la independencia febrerista, en factores completamente secundarios, como son las diferencias en las costumbres, raza y religión. Esta explicación obedece al idealismo histórico y es contrario al materialismo histórico.

El problema central radicó en que el régimen boyerista afectó fuertemente a las clases sociales propietarias de la parte oriental de la Isla, particularmente a la iglesia que se vio afectada por la confiscación de parte de sus propiedades e igualmente la población tuvo que soportar el establecimiento de impuestos que laceraron sus magros ingresos. Y es que el gobierno haitiano estaba urgido de reunir unos miles de francos, en favor de Francia para que ésta le reconociera su independencia.

Así adviene el magno acontecimiento del 27 de febrero de 1844, impulsado por el ideal redentor de los trinitarios, en particular por la persistencia del patricio mayor, Juan Pablo Duarte; pero esencialmente engendrado por la confluencia de múltiples factores objetivos, reales, materiales, que emergieron independientemente de ideas y sentimientos, tales como la difícil situación financiera que vivía el gobierno haitiano, conflictos al interior del gobierno haitiano que provocan el desplazamiento de Boyer y el descontento de la mayoría de la población de la parte oriental de la Isla, a causa de que Boyer no satisfizo la entrega de tierras a los libertos, el establecimiento de impuestos y la creciente oposición entre el gobierno haitiano y la población oprimida.

La historiografía burguesa pretende explicar la independencia a partir de la acción de determinados individuos; esta concepción es falsa y acientífica. La independencia fue posible porque la inmensa mayoría de los libertos, es decir, los que antiguamente trabajaban en condiciones de sumisión personal, la apoyaron y se incorporaron al ejército independentista y aportaron su sangre y muchas vidas por la causa independentista.

El aporte de los trabajadores de esa época histórica no se limitó a participar activamente en las batallas que siguieron al acto de proclamación de la independencia, sino que en toda la segunda

parte del decenio de los años 40 y en parte del decenio de los años 50, contribuyeron a repeler los intentos haitianos por reinstalar su dominio sobre el territorio dominicano.

Por otra parte, si analizamos la independencia dominicana desde el punto de vista de los intereses de las clases sociales que se fueron dibujando en la sociedad dominicana, los trabajadores de ayer tenían pocos motivos para festejar esa fecha. ¿Por qué?

Porque cuando se produjo la independencia el 27 de febrero de 1844, ya el presidente haitiano, Boyer, había abolido todo tipo de esclavitud que implicara la sujeción de un ser humano a otro ser humano. La independencia no significó el ascenso de los trabajadores dominicanos al gobierno; al contrario, tal independencia confirmó el dominio de los hateros y la toma de cierta fuerza por parte de la pequeña burguesía urbana y rural e ir sentando las bases para un mayor desarrollo del capitalismo en la naciente República Dominicana.

Los trabajadores fueron tomados como súbditos para nutrir los ejércitos y para librar batallas en contra del ejército haitiano. No más.

En el interín se produce la anexión de la República a España, en el año 1861; por tanto, nuevamente se ameritaba una acción vibrante del pueblo dominicano para mantener el sentido de la independencia. Estamos ante la guerra de la restauración de la independencia en el lapso 1863-1865, que concluye victoriosamente; pero lo que nos interesa destacar aquí es que precisamente los trabajadores que desde el 27 de febrero de 1844, cuando se instala la nación, la llevan sobre sus hombros, puesto que con su trabajo se generaban los bienes y servicios que consumían nuestros pobladores, en esta guerra vuelven a desempeñar el rol principal, la fuerza motriz clave para lograr el triunfo; sin embargo, con la restauración de la independencia y la despedida del siglo XIX, continuaron siendo trabajadores oprimidos y explotados, fuera del poder político y apartado de la conducción del gobierno dominicano.

La historiografía burguesa no nos habla absolutamente nada de eso. Nos duermen con la historieta de la pugna entre conservadores y liberales, entre Santana y sus adversarios; los apuros de nuestros gobernantes por conseguir el respaldo de potencias colonialistas europeas; sin embargo, omiten la trascendencia del papel de los trabajadores; sin estos no hubiese existido la nación dominicana.

Más adelante nos asalta un nuevo siglo, el siglo XX. Un siglo que arrastra unas profundas transformaciones, del siglo anterior, que provocan el salto del régimen burgués de producción, a una etapa superior de desarrollo, a la etapa propiamente monopolista, a la etapa imperialista; siglo en el que la nación dominicana cae en las garras del imperialismo norteamericano.

La independencia, restaurada con la revolución del 1863-1865, hoy la hemos perdido. En los siglos XX y XXI, hemos tenido muchos gobiernos, como en el período 1844-1899; mas, han sido gobiernos acoplados al interés imperialista, gobiernos que les rinden pleitesía al imperialismo norteamericano. Por tanto, los dominicanos de hoy estamos compelidos a luchar por la nueva independencia de la República Dominicana.

Nueva independencia por dos razones fundamentales. Primero, porque efectivamente la que poseíamos en el siglo XIX, ya no existe, por lo que tenemos que conquistar otra, completamente nueva. Segundo, porque tiene que ser un tipo de independencia cualitativamente diferente a la del siglo XIX, en virtud de que la lograremos combatiendo no en contra de una vieja potencia colonialista, análoga a las existentes en el siglo XIX; ahora se trata de una potencia propiamente capitalista, imperialista, por consiguiente tiene que ser una lucha anti-capitalista y anti-imperialista y conectada con el proceso revolucionario internacional.

En el año 1965 el pueblo dominicano se insurreccionó en procura del retorno de la legalidad y constitucionalidad perdida a manos de un golpe de estado contrarrevolucionario perpetrado en contra del gobierno burgués liberal del profesor Juan Bosch. Esta insurrección, que al poco andar se transformó en una revolución anti-imperialista, ante la invasión norteamericana, de hecho procuraba la nueva independencia, pero fue derrotada.

Quiere decir entonces que la nueva independencia está pendiente de realización. Esta nueva independencia no la podremos cristalizar en base al pensamiento del patricio Juan Pablo Duarte, tampoco de ningún otro trinitario, debido a que el ideal que ellos sustentaban estaba cónsono con las postulaciones del pujante capitalismo, en aquel momento, que luchaba contra el feudalismo, la aristocracia y otras formas de vida y producción que obstruían el avance histórico de nuestras sociedades; el capitalismo era un sistema de producción progresivo ante el feudalismo y el esclavismo. Pero ahora resulta que este bendito capitalismo es más infernal que el mismo infierno, es más endiablado que el mismo diablo y es tan impiadoso como el feudalismo y el esclavismo.

De allí que sea preciso procurar una ideología, una política, una concepción del mundo a tono con los nuevos tiempos, que alumbré el camino hacia la nueva independencia, no para quedarnos enclaustrados en ella, como sucedió en el 1844 y en el 1865, sino para seguir hacia nuevas y superiores metas, hacia un sistema de producción basado en el propiedad colectiva de los medios de producción y que garantice la redención de los trabajadores.

Ahora en el interior de la sociedad dominicana, la contradicción principal no está referida a la contradicción entre el gobierno haitiano ocupante y la población dominicana oprimida. No señor. Ahora la contradicción principal radica en la pugna entre la burguesía dominicana y los trabajadores dominicanos que son víctimas de la explotación del capital. En nuestros campos la pugna fundamental no está referida a la lucha entre latifundistas precapitalistas y libertos, sino entre la burguesía campesina y terratenientes aburguesados, por un lado, y los trabajadores agrícolas dominicanos. Ahora el centro de atención es la clase trabajadora.

Una independencia, vieja o nueva, que no garantice la redención de los trabajadores, no sirve para nada, más que para exhibir una bandera, unos colores y festejar ruidosamente sus cumpleaños.

La nueva independencia, diferente a las del siglo XIX, estará dirigida por los trabajadores, que a su vez serán su principal fuerza motriz. He aquí la garantía de que nuevamente clases sociales propietarias no los engañen.

Fragmentos analíticos de participaciones en variados debates (2019-2021)

Para lograr la nueva independencia no sólo tenemos como obstáculo el ignominioso dominio imperialista; también tenemos por delante, los vicios y la degeneración completa de miles de jóvenes que deambulan por nuestras calles, agrediendo la seriedad, la honestidad y la moral. Este obstáculo es tan poderoso como el obstáculo imperialista. Es imperioso que nuestros hogares intensifiquen la labor de educación hogareña de nuestros muchachos, es menester redoblar la vigilancia y el cariño sobre nuestros hijos e hijas, sobre nuestros nietos y nietas; pero sabiendo que lo esencial es la transformación profunda de la sociedad capitalista para alcanzar una nueva sociedad, sin tantas diabluras, fechorías, corrupción y sin clases propietarias, que garantice justicia, probidad, decencia, respeto, pan y libertad.

Ahora para lograr la nueva independencia y la nueva sociedad, tendremos adicionalmente que derrotar otro obstáculo, no menos poderoso, nos referimos a los gobiernos que se suceden en el poder político cada cuatro años. Son gobiernos que, diferente al patricio mayor, derrochan todo lo que le cae en las manos, son gobiernos que endeudan el país, son gobiernos que incurren en déficit fiscal, son gobiernos que ponen a crecer la economía en base a un consumismo desenfrenado y dispendioso que alienta el endeudamiento público, que en estos momentos ya supera el 50% del PIB, son gobiernos esclavos de la corrupción y de lo mal hecho. Este obstáculo, pues, debemos derribarlo para surcar un camino expedito hacia el desarrollo, hacia la prosperidad, hacia la nueva independencia.

Gracias...



Duarte, Sánchez y Mella, padres de la patria liberal.

II. DEBATE ORGANIZADO POR EL PARTIDO DE LOS TRABAJADORES DE ESPAÑA (PTE) SOBRE LAS PERSPECTIVAS DEL SOCIALISMO

Introducción

Los documentos que aparecen en este capítulo II, denominado “DEBATE ORGANIZADO POR EL PARTIDO DE LOS TRABAJADORES DE ESPAÑA (PTE) SOBRE LAS PERSPECTIVAS DEL SOCIALISMO”, fueron seleccionados, obviamente después de la realización, de dicho debate de carácter internacional, en fecha 10 de octubre de 2020.

Ese debate fue organizado por el denominado Partido de los Trabajadores de España (PTE), con el que el nombrado Torombolo, sostenía una cierta relación. El debate fue virtual.

Naturalmente, participamos en tal debate, en nombre del desaparecido Partido de la Revolución Popular (PRP), marxista-leninista-maoísta, en base al cargo que en éste ostentábamos que no era sino Secretario General.

Nunca debimos participar en tal evento, puesto que luego descubrimos que el PTE se encuentra bajo la influencia del revisionismo chino, el cual ha traicionado groseramente la revolución proletaria china e hizo degenerar el estado proletario chino, en un estado socialimperialista.

De todos modos, la posición que externamos en el debate fue de esencia marxista-leninista-maoísta. Comencemos:

Pregunta formulada por la moderadora del debate

La pregunta formulada por la moderadora del debate, fue la siguiente: “¿Es necesaria la tecnología y avances desarrollados en el capitalismo, como la automatización, para construir el socialismo?”

Mi respuesta. Pienso que la respuesta hay que desarrollarla desde dos perspectivas diferentes: primera, la transformación de la revolución democrática en revolución socialista; segunda, el desarrollo de las fuerzas productivas, tras la consolidación de la construcción de la sociedad socialista.

La primera perspectiva, emergió cuando en el mundo capitalista se hizo presente una contradicción que adquirió igual fuerza en el contexto mundial como la contradicción entre la burguesía y el proletariado; nos referimos a la contradicción entre las naciones y pueblos oprimidos del mundo versus las potencias imperialistas que unidas a las oligarquías domésticas sojuzgaban a tales países y obstruían la revolución. Y desde el punto de vista económico,

emergió cuando comenzaba a imponerse en el mundo capitalista la economía monopolista, la economía imperialista.

En esas circunstancias, el leninismo postuló que ya había caducado el proceso mediante el cual la humanidad asistía a revoluciones democráticas burguesas, que tenían como destino la edificación de sociedades eminentemente burguesas y la consolidación del régimen burgués de producción; y que en consecuencia se precisaba enfocar la cuestión desde el punto de vista de la realización de revoluciones democráticas, basadas en la alianza obrero-campesina, dirigidas por el proletariado y su partido comunista, lo que garantizaba, en una determinada fase de la revolución, su conversión en revolución socialista.

Esa hipótesis leninista de la transformación de la revolución democrática en revolución socialista, se hizo patente cuando en ocasión de la segunda revolución democrática rusa, en febrero de 1917, ésta en unos meses después, octubre 1917, fue transformada en la primera revolución socialista victoriosa.

En cuanto a la segunda perspectiva, arriba enunciada, debemos decir que el socialismo proletario brota de las mismas entrañas del régimen burgués de producción; del proceso de disolución de las relaciones de producción capitalistas, surgen las relaciones de producción socialistas; pero para dar el salto de una sociedad donde predominan relaciones precapitalistas de producción a una sociedad donde predominen relaciones socialistas de producción, no hay que esperar que la sociedad presencie el desarrollo tecnológico propio del capitalismo donde predomina la propiedad privada sobre los medios de producción.

En situaciones como esas es que al salir victoriosa la revolución democrática, se destruye el viejo estado opresor y sobre sus ruinas se instaura un estado democrático revolucionario del proletariado y del campesinado, que en la agricultura proceda a materializar una vasta y profunda reforma agraria y en el plano industrial las grandes empresas nativas y transnacionales pasen a manos del estado obrero-campesino. Se inicia, pues, un proceso de transición donde todavía existen relaciones burguesas de producción, pero son dominantes las relaciones socialistas de producción; es un largo proceso dialéctico de lucha encarnizada entre ambos sistemas, donde el impulso de las relaciones socialistas de producción crea las condiciones para un prodigioso desarrollo tecnológico del socialismo.

Pregunta formulada por la moderadora del debate

La pregunta formulada por la moderadora del debate, fue la siguiente: “¿Cuáles son vuestras perspectivas de cara al futuro con respecto a China teniendo en cuenta sus planes de control del sector privado? ¿Creéis que el PCCh se dirige hacia el comunismo?”

Mi respuesta. Nuestras perspectivas de cara al futuro con respecto a China, tenemos que partir de su situación actual. No es posible estudiar correctamente un fenómeno socio-económico con vista al futuro, si previamente no partimos de sus condiciones presentes, la correlación de fuerzas que se expresa en la lucha de clases en la sociedad y del predominio o no de una política e ideología de esencia proletaria. Pero acontece precisamente que la situación presente predominante en China tiene como características esenciales las siguientes:

Fragmentos analíticos de participaciones en variados debates (2019-2021)

- a) Caída del maoísmo y ascenso del revisionismo
- b) Restauración del capitalismo en la agricultura
- c) Restauración del capitalismo en la industria
- d) Restauración del capitalismo en el sector externo de la economía
- e) Relaciones capitalistas de producción dominantes
- f) El capitalismo restaurado en China y *El Capital* de Marx
- g) Teorías falsas para justificar la restauración capitalista
- h) China: del estado socialista al estado social-imperialista

Si se dieran planes de control del sector privado, esto no es indicio de una vuelta al socialismo; simplemente sería una atenuación de la explotación capitalista de que es víctima el proletariado chino; no desaparece, en modo alguno, la esclavitud asalariada, simplemente se interponen algunos aditamentos para la subsistencia de los trabajadores, para que no se extingan.

En estos momentos el PCCh no marcha hacia el comunismo, al contrario, marcha hacia el capitalismo, pues el triunfo del revisionismo en su seno después del fallecimiento del camarada Mao, lo hizo degenerar política, ideológica y teórica, como ocurrió con el PCUS.

Pregunta formulada por la moderadora del debate

La pregunta formulada por la moderadora del debate, fue la siguiente: “Teniendo en cuenta la situación de subyugación de los Estados hispanoamericanos frente a EE.UU., ¿creéis necesaria una defensa del socialismo que esté en sintonía con una universalidad hispánica?”

Mi respuesta. Somos partidarios del impulso, hasta la victoria final, de la resistencia y de la lucha de los pueblos y naciones oprimidos del mundo, en particular de América Latina y el Caribe, tras la independencia, la democracia y el socialismo. ¿De qué defensa del socialismo habláis? ¿Del denominado socialismo chino? Lamentablemente eso no es socialismo, eso es socialimperialismo. Solamente tenemos compromiso con el socialismo proletario en el ideal de los cinco maestros, Marx, Engels, Lenin, Stalin y Mao.

Terminando mi exposición en el debate organizado por el PTE

El Partido de los Trabajadores de España (PTE), organizó un debate virtual, vía Skype, sobre la problemática del socialismo en la actualidad; en el mismo participaron cuatro (4) expositores, tres oriundos de España y uno de la República Dominicana (Manuel Linares).

Cuando me tocó el turno correspondiente al punto central del debate, que en mi parecer fue el referente al actual caso chino, la distinguida moderadora me advirtió que “ya estábamos corto de

tiempo”; bajo esa circunstancia opté por discontinuar la emisión de las ideas que tenía sobre el indicado punto.

Recuerdo perfectamente que exterioricé estas ideas:

Si China es socialista, si los actuales gobernantes chinos, son igualmente comunistas y ejercen el poder en favor de la clase obrera china, como ocurría en la era maoísta, ¿por qué entonces Deng Xiaoping y sus seguidores, derrocaron violentamente el gobierno de Dictadura del Proletariado, al momento de fallecer el Presidente Mao en el año 1976? Si ambos grupos eran comunistas, la contradicción que existía entre ellos no era una contradicción entre “nosotros y el enemigo de clase”, sino que era una contradicción que se desarrollaba en el seno del pueblo y, por consiguiente, había que usar el método democrático de la discusión y la persuasión, como aconsejaba Mao. Sin embargo, la violencia contrarrevolucionaria estuvo a la orden del día, manifestada mediante arrestos compulsivos, fusilamientos, condenas judiciales arbitrarias, difamación e injuria en contra de la Gran Revolución Cultural Proletaria China y, en particular, en contra de sus dirigentes más destacados, motejándolos como “la banda de los cuatro”, cuando en verdad fueron insignes dirigentes del glorioso y combativo proletariado chino.

Los que hoy gobiernan a China, estuvieron muy claros de que se trataba de un choque de clases antagónicas, un choque entre las ideas e intereses de la burguesía y las ideas e intereses del proletariado, por esto usaron la violencia contrarrevolucionaria y la difamación e injuria, de la misma manera que actuó Jruschov en contra del gran Stalin, cuando éste falleció en el 1953.

También dijimos que si el grupo de Deng Xiaoping, a partir de 1976, ejecutó una política proletaria en China, que si el PCCh continuaba enarbolando la bandera roja del proletariado, ¿por qué entonces la inmensa mayoría de los partidos comunistas maoístas del orbe, se había apartado del PCCh y había calificado de golpe de estado contrarrevolucionario y revisionista el ascenso al poder del grupo arriba indicado?

Hasta allí las ideas que estaba externando al momento que decido no continuar con mi exposición.

¿Es China un país socialista o capitalista?

Para concluir mi intervención, reproduciré 28 páginas del último capítulo de mi investigación ¿ES CHINA UN PAÍS SOCIALISTA O CAPITALISTA? Procedamos:

Caída del maoísmo y ascenso del revisionismo

Mao Tse-tung, el gran líder de la revolución china, fallece el 9 de septiembre de 1976, a la edad de 82 años, a causa de un infarto agudo de miocardio, se informa en fuentes digitales. Esta muerte propinó un duro golpe a la revolución socialista china, que se había fortalecido con el desarrollo de la Gran Revolución Cultural Proletaria.

El revisionismo chino, que había sido duramente golpeado, por la Gran Revolución Cultural Proletaria, aprovecha la nueva situación creada a partir de la ausencia física de Mao, y lanza una gran ofensiva, con el fin de tomar el control del PCCh y de los poderes del Estado proletario e

iniciar una progresiva restauración del capitalismo. Esta ofensiva contrarrevolucionaria fue encabezada por Deng Xiaoping, que a partir del año 1978, se convierte en el líder principal de esa gran nación.

Nos cuenta la ultrarreaccionaria Biblioteca Libre (WIKIPEDIA) que:

“En 1977, Deng Xiaoping propuso por primera vez la idea de "Boluan Fanzheng" para corregir los errores [¿errores?] de la Revolución Cultural. El programa dismanteló gradualmente las políticas maoístas asociadas con la Revolución Cultural, rehabilitó a millones de víctimas [¿víctimas o derrotados política e ideológicamente en la revolución cultural proletaria?] que fueron perseguidas durante la Revolución, inició varias reformas sociopolíticas [claro, reformas burguesas, reformas para restaurar el capitalismo en China] y devolvió el país al orden [¿Cuál orden? El burgués] de manera sistemática. Los acontecimientos de los años de la Revolución Cultural serían revaluados en 1981. La memoria de Liu Shaoqi fue rehabilitada de manera póstuma y la Revolución Cultural fue considerada por el partido como la «década catastrófica» [catastrófica para la ideología burguesa]. En diciembre de 1978, Deng Xiaoping se convirtió en el líder supremo de China y comenzó una nueva era de China [la “nueva” era de la restauración capitalista y de la abolición de las relaciones socialistas de producción] con el lanzamiento del histórico programa "Reforma y apertura" [¡tremenda reforma, obviamente, capitalista!, ¡tremenda apertura, claro, al capital extranjero imperialista!] [”]. (Algunas de las comillas, cursiva, corchetes y subrayados son nuestros).

Restauración del capitalismo en la agricultura

La restauración del capitalismo en la economía china, se inició a través del sector agropecuario. Nos ilustra Ana I. Salvador Chamorro ana.salvador@unileon.es Universidad de León Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales Campus de Vegazana, s/n 24071 León (España), fecha Recibido: Octubre 2008 Aceptado: Mayo 2009, en su estudio “EL PROCESO DE REFORMA ECONÓMICA DE CHINA Y SU ADHESIÓN A LA OMC”, del modo siguiente:

“El sector agrícola fue el punto de partida de la reforma, dado que fue considerado, por diversas cuestiones, el sector prioritario por el gobierno de China. La reforma agraria comenzó con la descolectivización del campo [descolectivización= privatización] y la supresión de las comunas, creadas durante el Gran Salto Adelante. En su lugar, se volvió a la explotación familiar, [es decir, a la propiedad privada] pero no se repartió la propiedad de la tierra; es decir, formalmente los derechos de propiedad seguían siendo del Estado y éste tenía la potestad de alquilar las tierras a los campesinos. Además se instauró un "sistema de responsabilidad familiar", que autorizaba a los hogares agrícolas a tomar decisiones sobre un buen número de cuestiones relacionadas con aspectos como el tipo de cultivo, la adquisición de inputs, etc. [En otras palabras, el productor empezó a tomar decisiones en función de sus intereses individuales empresariales]. De acuerdo con este sistema, las relaciones del campesinado con el Estado comenzaron a formalizarse a través de contratos, en los cuales se plasmaba el compromiso del campesino a vender al Estado —a un precio especial, administrativamente fijado— una cantidad previamente pactada de su cosecha. El resto de la misma podía ser vendida en los mercados libres a los precios fijados por la oferta y la demanda, muy superiores a los pagados por el Estado. [¡Sin duda, capitalismo puro!]. Este sistema cuasi-privado de precios duales

*permitió la introducción paulatina de mercados libres, y con ello, de precios determinados por el mercado para muchos productos agrícolas (Bustelo y Fernández Lommen 1996). [Esto fue introducción del capitalismo, disfrazado de socialismo]. La aplicación de estas medidas dio muy buenos resultados, mejoró el bienestar rural [el bienestar rural no, el bienestar del productor individual] y tuvo efectos indirectos muy positivos sobre otros sectores; además, el éxito de la reforma agraria tuvo un papel trascendental como soporte político para continuar el programa de reformas”.*¹ (Comillas, cursiva, subrayados y corchetes son nuestros).

Restauración del capitalismo en la industria

¿Cómo se fue restaurando el capitalismo en la industria? Ana I. Salvador Chamorro, nos sigue ilustrando:

“De este modo, siguiendo el gradualismo sectorial de la reforma, a mediados de los ochenta — hacia 1984— se puso en marcha la reforma industrial. Hasta ese momento el sector estaba constituido íntegramente por empresas de propiedad estatal, que funcionaban como agentes pasivos del sistema de planificación central, de manera que cumplían las instrucciones del gobierno sobre todas las cuestiones relativas a su actividad productiva. Los beneficios se transferían íntegramente al Estado, que decidía el destino de los mismos. Esta rigidez, [¿rigidez?] tan característica de estos sistemas, ocasionaba graves problemas en el sector, por lo que el objetivo primordial de esta etapa reformista fue intentar eliminarla a través de la aplicación de un proceso desregulador de la industria (Fanjul 1994). Este proceso persiguió varios subobjetivos, como reducir la participación de Estado en la actividad empresarial, conceder una mayor autonomía de decisión a las empresas o introducir gradualmente los mecanismos de mercado. En esta primera reforma industrial las autoridades evitaron la privatización de la industria, aplicando en su lugar otras políticas para cambiar el comportamiento de los agentes y el sistema de incentivos que afectaba a las empresas industriales (Singh 1996). Para conseguir estas metas la primera medida importante fue la de permitir (para posteriormente incentivar) la creación de empresas no estatales, lo que dio lugar a la aparición de capital extranjero y privado en las empresas... En segundo lugar, se introdujeron en las empresas estatales sistemas destinados a aumentar la responsabilidad de sus gerentes. En 1987 se introdujo el "sistema de responsabilidad por contratos", similar al agrícola, que permitía a las empresas disponer libremente de los beneficios que superaran un determinado nivel contractualmente determinado; es decir, según su criterio podían utilizarlo para reinvertirlo en la empresa, en otras empresas, para dar gratificaciones o primas a los trabajadores con el fin de incentivarlos, etc. Además se empezó a vincular los salarios de los gerentes a los resultados de las empresas. El siguiente paso fue la adopción de un sistema dual de precios, similar al agrícola, lo que permitió introducir progresivamente los precios libres en un sector que hasta entonces había estado muy intervenido. No obstante, esto tuvo el efecto colateral negativo de fomentar coyunturalmente la corrupción, ya que era posible lucrarse adquiriendo productos a precios oficiales para venderlos posteriormente en los canales privados a precios mucho más altos. Por este motivo, con el paso de los años el sistema dual se abandonó y se volvió a un sistema único de precios administrados, aunque, eso sí, estos precios

¹ Salvador Chamorro, Ana I. (2008/2009): “EL PROCESO DE REFORMA ECONÓMICA DE CHINA Y SU ADHESIÓN A LA OMC”. Universidad de León, Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, Campus de Vegazana, s/n 24071 León, (España); pp. 259-260.

se elevaron gradualmente para acercarse a los que surgirían del libre juego del mercado... ”² (Comillas, cursiva, subrayados y puntos suspensivos son nuestros). ¿Qué se infiere de estas informaciones? Una conclusión obligada: progresiva restauración del capitalismo en la industria.

Restauración del capitalismo en el sector externo de la economía

Respecto a la reforma del sector externo de la economía, Ana I. Salvador Chamorro, alega:

*“Por otro lado, para financiar todo este proceso de reformas el gobierno chino optó por un cambio de procedimiento. Si históricamente la agricultura había aportado los recursos necesarios para el desarrollo del país, a principios de los ochenta este papel se le otorgó al sector exterior. China abandonó su tradicional autarquía y comenzó un proceso de apertura al exterior [¿a cuál exterior?, naturalmente, a los inversores capitalistas] —en el ámbito comercial y financiero— denominado política de puertas abiertas, cuyos objetivos principales fueron: Atraer capital y tecnología foráneos, [es decir, capital extranjero] para financiar el proceso y para modernizar el sector industrial; Fomentar las exportaciones de manufacturas, y con ello impulsar la entrada de divisas necesarias para financiar las importaciones y la deuda externa”.*³ (Comillas, cursiva, subrayados y corchetes son nuestros).

Relaciones capitalistas de producción dominantes

Lo que nos ha descrito la investigadora Ana I. Salvador Chamorro, en los campos agropecuario, industrial y el sector externo, apunta claramente a una sustitución de las relaciones socialistas de producción, por las relaciones capitalistas de producción: supresión de la propiedad colectiva de la tierra y de las comunas; estímulo para que los hogares agrícolas tomaran decisiones donde primaba el interés privado; emergencias de mercados agrícolas privados; proceso desregulador de la industria, con el fin de reducir la participación del Estado en la actividad empresarial, conceder una mayor autonomía de decisión a las empresas o introducir gradualmente los mecanismos de mercado; permitir la creación de empresas no estatales, lo que dio lugar a la aparición de capital extranjero y privado en las empresas; permitir reinversión de beneficios, desde el punto de vista capitalista, dando lugar a la acumulación de capital; incentivos privados a los gerentes, dependiendo de los beneficios generados por las empresas; introducción progresivamente de precios libres en el sector industrial; y apertura de la economía para la introducción del capital extranjero.

No hay ninguna investigación del caso chino, más o menos objetiva, que no apunte hacia la admisión de la restauración progresiva del capitalismo en la economía. Incluso funcionarios del Estado chino, la admiten; es el caso de HuangHua, ex-ministro de Relaciones Exteriores de China, que en su artículo “LA REFORMA DE APERTURA DE CHINA”, nos dice lo siguiente:

“A raíz de la fundación de la República Popular China en 1949, mi país estableció una economía socialista sobre la base de la propiedad estatal con una planificación del Poder Central. En el campo, se instalaron organizaciones colectivas de producción agrícola [es decir,

² *Ibíd.*, pp.260-261.

³ *Ibíd.*, p. 262.

la propiedad privada fue suprimida y en su lugar se fue imponiendo la propiedad colectiva]. *En el terreno industrial, se estableció un sistema bastante integral con diversas ramas industriales. Gracias a todo ello, se logró resolver fundamentalmente el problema de una subsistencia simple de la población de casi todas las regiones del país y se consiguió un poderío económico estatal a un nivel determinado* [el poderío privado fue sustituido por el poderío estatal]. *A lo largo de este periodo de cerca de treinta años, la economía planificada bajo el poder central jugó un papel importante* [la planificación económica fue sustituyendo a la iniciativa privada individual], *la cual ayudó al Estado a concentrar sus recursos financieros y los del personal en la construcción económica, de modo que mi país se convirtió, en un tiempo bastante corto, de uno agrícola, pobre y atrasado, en uno, cuyo valor de la producción industrial supera el de la producción agrícola, con un desarrollo bastante rápido en los terrenos de las ciencias, tecnología, cultura y educación...*” [Este funcionario admite que con una economía centralmente planificada, se produjo un determinado desarrollo de las fuerzas productivas y de algunas esferas de la superestructura de la sociedad socialista; se cae, por su propio peso, todo el lodo lanzado por el revisionismo y la reacción mundial, en contra de la construcción socialista de China, desde el marxismo-leninismo, en el período 1949-1976]. (Comillas, cursiva, subrayados, el punto suspensivo y corchetes son nuestros).

HuangHua, prosigue con su artículo:

“Sin embargo, [como siempre, el famoso ¡sin embargo!], se formó, al mismo tiempo, un tipo de economía con excesiva concentración, una cohibición para el mercado, y un aislamiento respecto al resto del mundo, lo que inhibió el juego de la iniciativa empresarial y privada, de manera que las fuerzas productivas sociales sufrían tropiezos para su desarrollo...” (Comillas, cursiva y corchetes son nuestros).

Señor HuangHua, eso que usted señala allí, como defectos, más bien son virtudes. Si el Estado socialista, es flojo frente a las relaciones capitalistas de producción, éstas alcanzan un desarrollo tal que se comen a las relaciones socialistas de producción y finalmente el capitalismo se ve restaurado completamente, que fue lo que realmente aconteció en la antigua sociedad socialista china. Mi distinguido señor HuangHua, en la sociedad socialista todavía subsisten clases sociales distintas, incluyendo la burguesía y el proletariado; subsisten las contradicciones de clases. Por tanto, la dictadura del proletariado no debe bajar la ofensiva para ir reduciendo gradualmente los intereses e influencia de la burguesía, hasta que desaparezcan las clases sociales, para que la sociedad pase a una fase superior de desarrollo, es decir, el comunismo. Como el revisionismo tomó el poder en China, después del fallecimiento de Mao, el Estado de dictadura del proletariado, fue flexibilizando la coerción sobre la burguesía y el mercado, como la economía se fue abriendo al capital foráneo y el Estado fue permitiendo una cierta flexibilidad a la iniciativa empresarial y privada, ciertamente las fuerzas productivas sociales, desde el ángulo capitalista, encontraron espacios para un mayor desarrollo, merced a la descomposición de la economía socialista.

“... Desde 1978 hasta 1991, -dice HuangHua- China logró notables progresos en su política de reforma y apertura, así como en su desarrollo económico, los cuales ya son objetos de la atención mundial... Como la población rural representa 80 por ciento de la población total del país, con una producción agrícola baja y una economía de mercancía poco desarrollada, la

reforma económica empezó primero en el campo [esta es una presunción falsa. Los “reformadores”, comenzaron por el campo, en razón de la existencia de un proletariado, mucho menos desarrollado, que el proletariado industrial, por tanto, allí habría menos resistencia a la restauración del capitalismo]. Los principales resultados son haber eliminado el fenómeno de una excesiva concentración administrativa y un reparto igualitario que predominaba durante largo tiempo en la producción agrícola [el señor HuangHua, es bastante franco, admite que uno de los resultados consistió en la eliminación del “reparto igualitario”, para dar paso a un reparto no igualitario, o sea el paso de una realidad socialista, a una realidad capitalista]... *Por otra parte, gracias al desenvolvimiento de empresas rurales con inversiones colectivas o privadas, se han absorbido las manos de obra sobrantes del campo, de manera que se haya evitado el fenómeno de una masiva migración del campesinado hacia la ciudad en el proceso de la industrialización, y el de eventual empobrecimiento urbano...* [¡Imposible!, cuando el capitalismo penetra en la agricultura, provoca una diferenciación del campesinado, surgiendo dos clases antagónicas: la burguesía campesina y el proletariado agrícola, teniendo como base, esta diferenciación, la acumulación de capital, que a su vez genera un crecimiento más aprisa del capital constante con respecto al capital variable. La mano de obra sobrante es inevitable]. (Comillas, cursiva, subrayados, puntos suspensivos y corchetes son nuestros).

Observemos ahora, como el señor HuangHua, con sus propias palabras, va aportando nuevos argumentos que evidencian la acelerada restauración del capitalismo en la economía china:

“... Desde 1980 a 1991, gracias a la reforma [¡naturalmente, la reforma procapitalismo!], se registraron grandes cambios [sí, grandes cambios hacia el capitalismo] en la estructura de la economía nacional de China: 1. Sobre la base de la propiedad estatal como la forma principal de la economía socialista, se estimula el desarrollo de la iniciativa privada y la inversión extranjera para cambiar la mono-estructura propietaria de economía paraestatal y colectiva, en 1990, del valor global de la industria china, las empresas paraestatales representan 54.5 por ciento, la colectiva 35. 7 por ciento, mientras que las iniciativas privadas y empresas de coinversión con el extranjero ya ocupan 9.8 por ciento [es decir, con la reforma cobran fuerza las relaciones capitalistas de producción, ya representaban el 9.8% dentro de la economía china]. 2. A base de la planificación como forma principal para reajustar la economía, se amplía el marco de la operación del mercado [sin duda, este mercado es propiamente capitalista]. Es cada vez más frecuente ver a empresas que operan de acuerdo con la ley de mercado [por tanto, se va ampliando la finalidad pecuniaria, la explotación del trabajo por el capital, la generación de plusvalía, etc., etc.]. Anteriormente, el Estado fijaba el precio de todas las mercancías y ahora las mercancías cuyo precio es determinado por el mercado representan más de 50 por ciento del total [este porcentaje indica, sin tapujo, el predominio del capitalismo sobre el socialismo, en el mercado]. Con la profundización de la reforma, el papel del mercado se verá todavía más fortalecido [¡sí, señor HuangHua, ya lo sabemos!]. 3. El reparto según el trabajo sigue como un principio vigente [¡claro, porque la restauración capitalista, es gradual!], mientras que se practica también otras formas de reparto (por ejemplo, utilidades de acciones de inversión) [¡pura economía mercantil!, o sea, D-M-D’: (D= dinero para adquirir bienes de capital y materias primas; M= generación de mercancías; D’= obtención de dinero incrementado cuando la mercancía se realiza en el mercado. Esta D’ supone apropiación de parte de los inversionistas del plus trabajo. ¡Pura explotación del trabajo por el capital!]. 4. Sobre la base de apoyarnos en nuestros propios esfuerzos, se amplía de manera audaz la apertura hacia el exterior para hacer

de una economía cerrada, una abierta [¡Venga don capital extranjero, exploten la mano de obra china, reinstalen la esclavitud asalariada, a cambio de un crecimiento acelerado del producto agregado chino!]. (Comillas, cursiva, subrayados, puntos suspensivos y corchetes son nuestros).

¿Cuál ha sido la concepción del crecimiento económico puesta en boga por la reforma y apertura de la economía china, posterior al fallecimiento del Presidente Mao? El señor HuangHua, la expone:

“...La orientación de la reforma china consiste en partir siempre de las peculiaridades del país. [en labios del revisionismo, de viejo y de nuevo cuño, este es un pretexto burdo, para infringir los principios cardinales de la edificación socialista ideada por Marx, Engels, Lenin Stalin y Mao]. En primer lugar, buscamos un crecimiento económico a un ritmo razonablemente rápido, porque en las actuales condiciones internacionales de agudas competencias en los terrenos económicos y científicos, ritmo del crecimiento lento equivale al atraso...” [Los “reformadores” prefieren un crecimiento económico rápido, a cambio de restablecer la esclavitud asalariada en China; con esto gana la burguesía, pero pierde el proletariado]. (Comillas, cursiva, subrayados, puntos suspensivos y corchetes son nuestros).

“Por otra parte, -dice el señor HuangHua- nos cuidamos con una reforma estable y segura, [¿estable y segura?, lo ponemos en duda. Ciertamente estable y segura, para la burguesía que retoña, pero inestable e insegura para el proletariado y el campesinado pobre, que vieron desaparecer las comunas y la propiedad colectiva] porque con un desorden social resultaría imposible realizar la reforma. Al tomar las medidas de la reforma así como su aplicación, hemos tenido en cuenta la capacidad de soporte del Estado, de las empresas y de las masas populares, lo que ha favorecido a la estabilidad social, política y económica. Gracias a una reforma gradual y asegurada, logramos evitar, en un país de numerosa población con un desarrollo económico desequilibrado, temblores sociales a gran escala [igual que en la URSS, ¿y qué sucedió en el decenio de los 90? La explosión social a gran escala]. En segundo lugar, siempre damos importancia a elevar el nivel de vida del pueblo [¿qué bárbaro! En los países capitalistas, incluso los más desarrollados, el aumento del nivel de vida del pueblo explotado, no asciende en proporción a su contribución a la generación del producto agregado. El aumento significativo del nivel de vida corresponde a los propietarios de los medios de producción. En China lo que hemos tenido es la restauración del capitalismo, luego el aumento del nivel de vida del pueblo explotado, tiene que materializarse en una amplitud y profundidad menor, al que alcanzan los nuevos miembros de la burguesía]. La razón por la cual podemos tener un feliz avance en la reforma consiste en que con la misma, el pueblo se ha beneficiado de manera efectiva y eficiente [señores revisionistas, ¿pueden mostrar evidencias?]. Los hechos han atestiguado que los últimos diez años han sido el periodo de mayor crecimiento económico, de mayor fortalecimiento del poderío económico del país y de notable mejora de la vida del pueblo [estos dos hechos, benefician principalmente a los propietarios de los medios de producción, porque implican aumento de la acumulación de capital y mínimamente al proletariado, puesto que alcanza un salario que al menos lo mantiene con vida]. De 1980 a 1990, el promedio del crecimiento del PNB anual fue de 8.7 por ciento, índice mucho muy superior al 3 por ciento del resto del mundo, también ha sido superior a los años anteriores a la reforma. Con el crecimiento económico, el nivel de vida de los habitantes rurales y urbanos ha mejorado notablemente. El ingreso per cápita, a precio no cambiante, ha aumentado 4.3 veces más. En cuanto a la

superficie de vivienda, la población urbana ha tenido un aumento de 1.9 veces mayor, mientras que la rural, 2.2 veces mayor que antes [¡hurra, hurra, tremendos hechos!, solo que estos son típicos de los países del capitalismo desarrollado, de donde se deduce la falsedad del buen vivir de los explotados]. En tercer lugar, a la luz de la idea de un enriquecimiento para todos [¿enriquecimiento para todos? Quiere decir que en China los obreros se van convirtiendo en nuevos ricos; novísimo descubrimiento del revisionismo chino: los obreros explotados por el capital ahora son ricos. ¡Los restos de Marx, Engels, Lenin, Stalin y Mao, se mueven intranquilos en sus tumbas, ante estas argucias!],...” (Comillas, cursiva, subrayados, puntos suspensivos y corchetes son nuestros).

Al momento de fallecer Mao, año 1976, la economía china, sin duda, era socialista; a partir del ascenso al poder de los nuevos Jruschov de China, se inicia el retroceso. Los revisionistas emprenden un programa de reforma y apertura que restablece el predominio de las relaciones capitalistas de producción sobre las relaciones socialistas de producción. Los obreros que se habían desembarazado de la explotación capitalista volvieron a la esclavitud asalariada. “Estabilidad y seguridad, ascenso del nivel de vida del pueblo, beneficiar al pueblo de manera efectiva y emprender un proceso de enriquecimiento para todos”, son expresiones diáfanas del revisionismo chino para adormecer al proletariado y vender ante los pueblos y naciones oprimidos del mundo, que supuestamente el proletariado y el campesinado respaldan el retroceso, el restablecimiento del odioso y opresor sistema capitalista de producción.

El revisionismo jruschovista también operó de esa manera; se ufanaba de sus “éxitos”, de la hazaña de convertir un país campesino en la segunda potencia del mundo, pero solamente permaneció en pie desde el 1956 (XX congreso del PCUS) hasta el 1991. Se desplomó de manera espectacular. Ahora, los Jruschov de China, siguen el mismo camino; celebran sus “éxitos” de convertir un país con menos desarrollo económico, en un país, segunda potencia en el mundo capitalista. Mas, con el transcurrir del tiempo, igual que la URSS, vendrán los problemas propios del régimen capitalista de producción, en la fase monopolista, y se desplomará.

La estabilidad y la seguridad son atributos completamente transitorios. En cambio, la inestabilidad e inseguridad son atributos inalienables del capitalismo. Cuando las inversiones se agigantan, impulsadas por la reproducción ampliada del capital, en esa misma manera tiende a incrementarse la tendencia a la proletarización de los trabajadores. La reproducción ampliada del capital, en grandes proporciones, como la disfruta hoy la nación china, supone un crecimiento más aprisa del capital constante y un crecimiento menos aprisa del capital variable, dando como resultado una tendencia al aumento de la composición orgánica del capital y una inflamación del ejército industrial de reservas. ¿Por qué el revisionismo chino solamente aporta cifras estadísticas a la usanza burguesa, para crear espejismos, pero oculta las cifras estadísticas que revelan los estragos de la reproducción ampliada del capital? Engaña al proletariado chino y engaña al proletariado del resto del mundo, como si con sus engaños pudiera anular lo que inevitablemente ocurrirá, es decir, la rebelión generalizada del proletariado como ocurrió en la URSS.

Si la supuesta estabilidad y seguridad resultan cuestionables, en el largo plazo, no menos cuestionable resulta el bla, bla, relacionado con el aumento del nivel de vida de la población

trabajadora, como resultado del retoño de las relaciones capitalistas de producción principalmente en la agricultura, que impulsaron la diferenciación del campesinado que no tiene otro significado, sino el fortalecimiento de los grandes productores agropecuarios (burguesía campesina) e igualmente fortalecimiento del proletariado agrícola, en cantidad, puesto que una determinada cantidad de productores medios y productores ubicados en la escala inferior, tienden a proletarizarse. ¿Acaso convertirse en proletario implica un impulso al aumento del nivel de vida?, al contrario, sí significa un deterioro de su nivel de vida. De donde se infiere la falsedad del aumento del nivel de vida, en el largo plazo. El falseamiento de la realidad se acrecienta cuando se blande la quijotada del “enriquecimiento para todos”. Este es el extremo de la revisión burda de la doctrina marxista, cuando se alega que todos ganan en medio de una brutal sustitución de las relaciones socialistas de producción, por las relaciones capitalistas de producción. El capitalismo no puede vivir sin apropiarse de plusvalor generado por el proletariado; cada día que pasa, el capitalista, sea chino o extranjero, solamente piensa en cómo reducir el trabajo necesario y ampliar el trabajo suplementario. Entonces no se entiende como en este proceso los trabajadores se convierten en ricos. ¡Ni el revisionismo alemán del final del siglo XIX llegó a estas absurdidades!

Repliquemos la cita que hicimos arriba del artículo del señor HuangHua: “...*La razón por la cual podemos tener un feliz avance en la reforma [feliz para los revisionistas chinos y la burguesía] consiste en que con la misma, el pueblo se ha beneficiado de manera efectiva y eficiente. Los hechos han atestiguado que los últimos diez años han sido el periodo de mayor crecimiento económico, de mayor fortalecimiento del poderío económico del país y de notable mejora de la vida del pueblo. De 1980 a 1990, el promedio del crecimiento del PNB anual fue de 8.7 por ciento, índice mucho muy superior al 3 por ciento del resto del mundo, también ha sido superior a los años anteriores a la reforma. Con el crecimiento económico, el nivel de vida de los habitantes rurales y urbanos ha mejorado notablemente. El ingreso per cápita, a precio no cambiante, ha aumentado 4.3 veces más. En cuanto a la superficie de vivienda, la población urbana ha tenido un aumento de 1.9 veces mayor, mientras que la rural, 2.2 veces mayor que antes...*” (Comillas, cursiva, subrayados, puntos suspensivos y corchetes son nuestros).

¡Esas son apologías, apologías, pura apologías al capitalismo! Es imposible que la restauración del capitalismo beneficie de manera efectiva y eficiente a los trabajadores chinos, porque es imposible que los capitalistas reinviertan sus capitales, al margen de alcanzar beneficios; es de estos beneficios, que una parte es reinvertida para ampliar el volumen de producción de mercancías, llevando a cabo la reproducción ampliada del capital. Ésta es la que garantiza el desarrollo económico que ha experimentado China desde la “reforma y apertura”. Desarrollo económico capitalista no significa bienestar de los trabajadores, tal desarrollo supone principalmente un creciente volumen de producción de mercancías, generado por millones de obreros cuyo “bienestar” es recibir un salario que impide que mueran de hambre. En el capitalismo restaurado en China, los obreros continúan siendo esclavos asalariados; si dejan de trabajar mueren de hambre, en cambio, los capitalistas viven como reyes “sin dar un golpe”.

Ya Lenin afirmaba: “...*Por lo tanto, en última instancia, el consumo productivo (el consumo de medios de producción) se halla siempre vinculado con el consumo individual y depende siempre de él. Sin embargo, el capitalismo lleva siempre implícitas, por una parte, la tendencia a la ampliación ilimitada del consumo productivo, a la ampliación ilimitada de la acumulación y la*

*producción, y, por otra parte, la tendencia a la proletarización de las masas populares, que impone límites bastante estrechos a la ampliación del consumo individual. Es evidente que estamos ante una contradicción inherente a la producción capitalista, ...*⁴ (Comillas, cursiva, el subrayado y puntos suspensivos son nuestros).

El revisionismo chino, oculta esa sentencia de Marx, resaltada por Lenin, consistente en que el desarrollo económico capitalista, tiende a la ampliación ilimitada de la acumulación y la producción, y, por otra parte, la tendencia a la proletarización de las masas populares también se intensifica. ¿Y qué significa proletarización de las masas populares? Significa el aumento de personas que dependen exclusivamente de un salario, es decir, aumentan los esclavos asalariados. Estamos ante un capitalismo, adornado con cifras estadísticas, para impresionar a los proletarios. Miren esto: ¡El ingreso per cápita, a precio no cambiante, ha aumentado 4.3 veces más!, pero resulta que este ingreso per cápita, oculta la polarización distributiva del ingreso, en el capitalismo: la burguesía acapara un porcentaje elevado del ingreso, mientras el proletariado acumula un porcentaje mucho más bajo.

Continuemos con el señor HuangHua: “... a la luz de la idea de un enriquecimiento para todos [¿enriquecimiento para todos? Imposible], se permite también que parte de la población y ciertas regiones del país logren un enriquecimiento más rápido que el resto de la población nacional, con una labor honesta y operaciones lícitas [¿labor honesta? ¿Dónde está la honestidad de apropiarse del plusvalor generado por el obrero?], de manera que surja el fenómeno de la "reacción de ejemplo". Al mismo tiempo estimulamos a aquellas personas que ya han logrado progresos económicos antes que el resto de la población para que brinden ayuda a los demás en busca de un enriquecimiento conjunto [¿enriquecimiento conjunto? También esto es imposible. En el capitalismo solamente acaparan riqueza los propietarios de los medios de producción, los dueños del capital] a fin de evitar la polarización [si hay capitalismo, hay polarización. Esta ley la descubrió Marx]. Consideramos que la pobreza no equivale al socialismo y la polarización no es ni mucho menos el socialismo” [El socialismo proletario tiende a suprimir la polarización, sin embargo, el régimen burgués de producción, la acentúa]. (Comillas, cursiva, subrayados, puntos suspensivos y corchetes son nuestros).

El párrafo citado arriba, es verdaderamente increíble; delata hasta donde ha llegado el revisionismo chino en el proceso de adulteración de la doctrina marxista-leninista. Tan pronto brotan relaciones capitalistas de producción, tan pronto se fomenta la iniciativa privada capitalista, tanto doméstica como foránea, surgen clases sociales completamente antagónicas, la burguesía y el proletariado. La primera, explota al segundo que de hecho es un esclavo asalariado. La burguesía acumula capital, el proletariado trabaja para no morir de hambre. Por tanto, es un insulto hablar de enriquecimiento para todos y de enriquecimiento conjunto. La burguesía se enriquece, mientras que el proletariado se enriquece de precariedades.

El señor HuangHua, concluye su artículo de este modo: “...*Actualmente el pueblo chino está haciendo grandes esfuerzos por lograr un desarrollo económico más armonioso* [¿más armonioso? ¡Vana ilusión!, en una sociedad donde las relaciones de producción capitalistas van en auge, paulatinamente irán rompiendo la armonía hacia el que tenía el régimen socialista de

⁴ Lenin (1899): “NOTA SOBRE LA TEORÍA DE LOS MERCADOS”. Obras completas, tomo 4, Editorial Progreso, Moscú; pp. 54-55.

producción. El Capitalismo constituye allí una real perturbación]. *En otras palabras, el objetivo es hacer del nuestro un país de una economía de mercado con planificación sobre la base de la propiedad estatal. China es un país socialista en vías de desarrollo y está recorriendo un camino sin precedentes en la historia* [claro, en la historia del desarrollo del capitalismo, en una sociedad donde dominaba el régimen socialista de producción]. *Estamos convencidos de que nuestro pueblo alcanzará un nivel de vida mejor y mi país tendrá un poderío económico más fuerte dentro de una o dos décadas* [sí señor, un gran poderío económico capitalista]. *Y también tenemos la certeza de que a mediados del siglo que viene el ingreso per cápita alcanzará el nivel de los países industrializados a mediano nivel*". [Ciertamente, pero esto no va a implicar la abolición de la esclavitud asalariada]. (Comillas, cursiva, el punto suspensivo y corchetes son nuestros).

¡Oh, señor HuangHua, sois extremadamente osado, no podemos menos que felicitarle! Vuestra insistencia en el desarrollo económico armonioso tiene una "auténtica" existencia, pero en las mentes de los gobernantes chinos, no en la realidad de la nación china. La revisión, en los hechos, que ustedes están efectuando de la doctrina marxista-leninista, es monstruosa y burda. En el país en el que se van desarrollando las relaciones capitalistas de producción, aunque los miembros de las clases sociales propietarias sean apóstoles del santísimo Dios, no pueden eludir la polarización clasista, los desequilibrios regionales y hasta provinciales. Si esto no ocurre, entonces no predomina el capitalismo. Y el problema vuestro, es que precisamente la hegemonía del revisionismo en el PCCh, después del fallecimiento de Mao, ha conducido rápidamente a la nación china hacia una sociedad evidentemente capitalista.

Esa nación está recorriendo el mismo camino que transitó la sociedad soviética, que después del fallecimiento del gran Stalin, el revisionismo krutshovista estableció las bases de la generación del PCUS y de la posterior desintegración de la restaurada sociedad burguesa, disfrazada de socialista. La aparente armonía que respira la restaurada sociedad burguesa china, tenderá ineluctablemente hacia su desintegración, merced a la polarización clasista.

Teorías falsas para justificar la restauración capitalista

El revisionismo chino, sabiendo la magnitud de la traición que ha cometido en contra de la revolución china y de la revolución proletaria mundial, acude a teorías falsas, tal como el "socialismo de mercado", para engañar al pueblo chino, a los pueblos y naciones oprimidos del mundo y a la clase social del proletariado internacional,

El "socialismo de mercado" es una "teoría" tan burda y baja, que no merece que se le diga que es una teoría; más bien, es un ardid, un truco del revisionismo para dormir a los proletarios chinos y a los proletarios del mundo. Si es socialismo, en modo alguno puede ser de mercado, pues el sistema socialista reclama una economía centralmente planificada y, por consiguiente, la propiedad colectiva sobre los medios de producción. El mercado, en cambio, en el capitalismo, es opuesto a la economía centralmente planificada y supone la propiedad privada sobre los medios de producción. Por tanto, es una especie de salcocho donde se cosen los víveres más variados. Es una teoría con elementos teóricos yuxtapuestos, como gusta al revisionismo.

¿Cómo explican nuestros revisionistas chinos la realización del producto social en el marco del “socialismo de mercado”?

¿Cómo llevan a cabo el análisis del proceso de reproducción y circulación del capital social en conjunto?

¿Presuponen una distribución proporcional del producto entre las diferentes ramas de la producción capitalista?

¿O es que acaso en una sociedad capitalista es posible que se tienda a una distribución proporcional de los productos?

¿Acaso en vuestro “socialismo de mercado” impera la ley de un crecimiento más aprisa del capital constante en relación al crecimiento del capital variable, lo que provoca un crecimiento exuberante del producto agregado, no así del consumo especialmente de los obreros y los campesinos?

¿Acaso sustentan o refutan ustedes el criterio leninista “...de la realización que...tiene lugar “siempre en medio de dificultades, en medio de fluctuaciones constantes, que se hacen -cada vez más intensas, a medida que se desarrolla el capitalismo, en medio de una competencia furiosa, etc.”⁵”]. (Comillas, cursiva, puntos suspensivos y el subrayado son nuestros).

“¿O al decir que la realización del producto, que se opera más a cuenta de los medios de producción que a cuenta de los artículos de consumo, “es, claro está, una contradicción, pero una contradicción que existe en la vida, que dimana de la propia esencia del capitalismo”. Y que “corresponde por entero a la misión histórica del capitalismo y a su específica estructura social: la primera” (es decir, la misión) “estriba justamente en desarrollar las fuerzas productivas de la sociedad (producción para la producción); la segunda” (es decir, la estructura social del capitalismo) “excluye su utilización por la masa de la población”?”⁶ (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros).

Los revisionistas chinos no pueden responder las interrogantes formuladas arriba, debido a que automáticamente quedarían desenmascarados aún más. Lo que vemos en China, pese al enorme desarrollo de las fuerzas productivas, provocado por el desarrollo del capitalismo en su interior, en atención a la misión histórica precisamente del capitalismo, es que el crecimiento del capital variable ha quedado rezagado frente al crecimiento portentoso del capital constante y, en consecuencia, se verifica una ralentización en el consumo popular. Esta es una ley del capitalismo. ¡Vuestro “socialismo de mercado”, es puro capitalismo!

Asimismo, el revisionismo chino enfatiza con gran altivez que su “socialismo” se construye en base a las peculiaridades de China. Es esta también una teoría completamente falsa.

⁵ Véase Lenin (1899): “Algo más sobre la teoría de la realización”. Obras Completas, tomo 4, Editorial Progreso, Moscú, p. 83.

⁶ Véase Lenin (1899): “Algo más sobre la teoría de la realización”. Obras Completas, tomo 4, Editorial Progreso, Moscú, p. 83.

Marx, Engels, Lenin, Stalin y Mao, siempre aconsejaron una aplicación creadora de la doctrina, en interés del avance de la revolución, tomando en cuenta las condiciones específicas de los pueblos donde acaece la citada revolución. Sin embargo, una exageración del factor específico, en desmedro del factor general (principios doctrinales), podría ser tan nocivo como la desviación que opaca las condiciones concretas y específicas de cada lugar. El revisionismo titoísta, sentó el precedente histórico de maximizar lo específico y minimizar los principios revolucionarios del marxismo-leninismo. El resultado histórico todos los conocemos. El revisionismo jrutschovista, igualmente uno de sus argumentos preferidos fue la exigencia de que se respetara la edificación del socialismo de acuerdo a las condiciones concretas de Rusia, naturalmente en menoscabo de los principios revolucionarios del marxismo-leninismo. Resultado: degeneración del PCUS, restauración del capitalismo y finalmente la disolución del social-imperialismo soviético.

Ese ardid ha sido precisamente el utilizado por el revisionismo chino. Resultado: restauración total y completa del capitalismo en China.

En esos ejemplos expuestos fue violado este aserto comunista: *“La línea general del movimiento comunista internacional debe reflejar las leyes generales que rigen el desarrollo de la historia mundial. La lucha revolucionaria del proletariado y del pueblo de cada país atraviesa diferentes etapas y tiene sus rasgos peculiares, pero nunca se sale del marco de las leyes generales por las que se rige el desarrollo de la historia mundial. Esta línea general debe señalar la dirección fundamental para la lucha revolucionaria del proletariado y de los pueblos de todos los países. Es sumamente importante que, al elaborar su línea y su política concretas, todos los Partidos Comunistas y Obreros se atengan firmemente al principio de conjugar la verdad universal del marxismo-leninismo con la práctica concreta de la revolución y la edificación de sus respectivos países. El punto de partida para definir la línea general del movimiento comunista internacional, es un análisis de clase concreto de la política y la economía mundiales en su conjunto y de las condiciones concretas del mundo, esto es, de las contradicciones fundamentales en el mundo contemporáneo”*.⁷ (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros).

El revisionismo chino con su supuesta construcción del socialismo conforme a las peculiaridades de su país, fuera del marco de las leyes generales por las que se rige el desarrollo de la historia mundial, violó abiertamente la carta de su propio partido, el PCCh, de fecha 14 de junio de 1963, donde se condena el revisionismo jrutschovista y se ponía en alerta al movimiento comunista internacional, sobre precisamente el ardid de las “peculiaridades”.

¿Qué es lo que sucede con ese ardid? El truco es muy evidente: vociferar una supuesta construcción del socialismo atendiendo a las peculiaridades de China, e ir sustituyendo las relaciones socialistas de producción, por las relaciones capitalistas de producción, pero gradualmente, para evitar terremotos sociales, primero en la agricultura, luego en la industria y finalmente en el sector externo de la economía; y llenarnos los ojos con un brutal desarrollo de las fuerzas productivas, a que da lugar el capitalismo, y encumbrar a China en un nivel espectacular de superpotencia en competencia a muerte con la superpotencia norteamericana. El revisionismo chino, nos quiere obligar a brindarle apoyo a China en su contradicción inter-

⁷ PCCh (1963): “RESPUESTA DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHINA A LA CARTA DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE LA UNION SOVIETICA DEL 30 DE MARZO DE 1963” (14 de junio de 1963).

imperialista con los Estados Unidos, tal como hacía el social-imperialismo soviético en el período 1956-1991.

Si China fuera realmente una superpotencia socialista, si estuviera realmente empujando a niveles superiores la lucha del proletariado por el socialismo y el comunismo, a escala mundial, si estuviese respaldando a los pueblos y naciones oprimidos del mundo, por zafarse del dominio imperialista, indudablemente el movimiento comunista internacional, estaría en el deber insoslayable de respaldarla en su rivalidad con la superpotencia norteamericana; pero como el capitalismo fue restaurado en China y el glorioso PCCh (en manos del revisionismo), al igual que el glorioso PCUS (en manos del tristemente célebre, Jruschov), abandonó el camino revolucionario, el movimiento comunista internacional y los pueblos y naciones oprimidos del mundo, están en el deber de transitar un camino independiente. Jamás apoyar al imperialismo norteamericano, tampoco al socialimperialismo chino. Nuestro objetivo consiste en coronar la lucha revolucionaria por la nueva democracia, el socialismo y el comunismo, independientemente de las superpotencias imperialistas.

Los revisionistas chinos que buscan afanosamente respaldos, les debemos recordar la RESPUESTA DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHINA A LA CARTA DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE LA UNION SOVIETICA DEL 30 DE MARZO DE 1963 (14 de junio de 1963): *“La línea general del movimiento comunista internacional debe basarse en la teoría revolucionaria marxista-leninista sobre la misión histórica del proletariado, y no debe apartarse de ella. Las Conferencias de Moscú de 1957 y 1960 adoptaron las dos Declaraciones después de un pleno intercambio de opiniones y con arreglo al principio de alcanzar la unanimidad mediante consultas. Estos dos documentos señalan los rasgos distintivos de nuestra época y las leyes generales de la revolución y la edificación socialistas, y definen la línea común de todos los Partidos Comunistas y Obreros. Constituyen el programa común del movimiento comunista internacional”*.⁸ (Comillas, cursiva y subrayados son nuestros).

China: del estado socialista al estado social-imperialista

Los gobernantes de China, después del sentido fallecimiento del Presidente Mao, han ido restableciendo el odioso régimen de explotación capitalista en esta gran nación.

Pero ese restablecimiento lo hace en base a la pantalla del desarrollo económico de la nación; luego, algo odioso tratan de pintarlo como una salida que favorece los intereses vitales de los trabajadores chinos.

El revisionismo hace creer que el capitalismo que ha regresado a China, es un capitalismo controlado que sirve a la consolidación del socialismo con peculiaridades propias del pueblo chino.

⁸ PCCh (1963): “RESPUESTA DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHINA A LA CARTA DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE LA UNION SOVIETICA DEL 30 DE MARZO DE 1963” (14 de junio de 1963).

Tales argumentaciones son falsas, desde el punto de vista de la doctrina marxista-leninista, particularmente desde la economía política, expresada en la obra monumental de Marx denominada *El Capital*. Veamos:

China, lamentablemente ha pasado de una economía socialista, a una economía capitalista, de un Estado socialista, a un Estado social-imperialista.

Advierta la enconada lucha, que en el plano económico, hoy se desata entre los Estados Unidos y China. Los Estados Unidos, por conservar su hegemonía en la economía mundial, mientras China está forzando por desplazarle. No es una lucha entre la economía capitalista y la economía socialista. No. Es una lucha entre dos economías capitalistas. Una, abiertamente capitalista; otra, capitalista disfrazada de socialista.

Peor aún. No es una lucha en el marco de economías propias del capitalismo de libre concurrencia de capitales, sino propias del capitalismo monopolista.

En una noticia digital del 25 de julio de 2019, GOOGLE, leemos que *“por primera vez China sobrepasó a Estados Unidos en el ranking Global Fortune 500, una lista que desde hace tres décadas selecciona a las empresas más grandes del mundo según sus ingresos [en la economía monopolista mundial, es imposible que empresas habituadas al capitalismo de libre concurrencia, alcancen a incluirse en el ranking Global Fortune 500 y superar la antigua hegemonía de los EE.UU.; por tanto, China post-reforma se encuentra saturada de grandes empresas propias del capitalismo monopolista]. En el ranking aparecen 121 firmas estadounidenses y 129 empresas chinas (incluyendo 10 compañías de Taiwán). Uno de los argumentos de Fortune es que el comercio está jugando un rol cada vez más influyente en los asuntos internacionales... ahora Estados Unidos y China están en una guerra por la supremacía tecnológica sin precedentes. Es una lucha a muerte. [Una lucha a muerte, no por el bienestar de los pueblos del mundo; es una lucha a muerte por sus intereses monopolistas.]. EE.UU. ha impuesto a sus empresas una prohibición parcial en la compra de productos fabricados por el gigante de las telecomunicaciones **Huawei**.*

“Y aunque los ingresos del total de empresas chinas que aparecen en la lista solo representa el 25,6% de todo el Global Fortune 500 (mientras que las estadounidenses representan el 28,8%), “China es el poder emergente, económicamente más pequeño, pero que crece más rápido”, apunta la publicación.

“El presidente Xi Jinping ha declarado que en el año 2049, China será un país “completamente desarrollado, rico y poderoso” [en cambio los revolucionarios proletarios, no luchamos por el enriquecimiento de un país en particular, luchamos por la redención mundial del proletariado y demás clases sociales oprimidas. El chovinismo de gran potencia, nunca estuvo en el pensar de Marx, Engels, Lenin, Stalin y Mao, su preocupación estaba en la emancipación del proletariado], y aunque faltan tres décadas, el país asiático avanza a pasos agigantados.

“En este contexto, el rol que juegan las empresas estatales es crucial, dado que “reciben generosos subsidios que les dan una ventaja por sobre el sector privado en Occidente”, señala Fortune”. [Engendrar empresas monopolistas, en base a subsidios, malogra el bienestar

popular, puesto que recursos que pudieran ser dirigidos a la educación y la salud, por ejemplo, de los obreros y campesinos, se les entregan a monopolios, que luego pudieran convertirse en “zombis”]. (Algunas comillas, cursiva, puntos suspensivos, corchetes y subrayados son nuestros).

El revisionismo chino, intenta dibujar una imagen de que el desarrollo agigantado experimentado por las fuerzas productivas en la economía, es el resultado de un gran desarrollo del socialismo. Falso. Precisamente una de las misiones del capitalismo es promover el desarrollo de las fuerzas productivas. A este respecto Lenin, a fines del siglo XIX, llevó cabo una extraordinaria investigación, en el campo de la economía política; nos referimos a su magistral obra *El desarrollo del capitalismo en Rusia*, editado en el año 1899, la cual tuvo una honda repercusión en todo el siglo XX, en el desarrollo de la economía política marxista y en la derrota del populismo ruso que cada día se deslizaba hacia posiciones abiertamente revisionistas. En esta obra, Lenin puso de manifiesto la misión del capitalismo en Rusia, consistente en desplegar un cierto desarrollo económico compatible con la existencia de contradicciones sociales profundas que ponen de manifiesto el carácter históricamente transitorio de este régimen económico. El papel histórico progresivo del capitalismo, Lenin, lo resume en dos tesis: aumento de las fuerzas productivas del trabajo social y socialización de éste. El desarrollo de las fuerzas productivas del trabajo social se observa con pleno relieve únicamente en la época de la gran industria maquinizada. Este desarrollo, en el capitalismo, se expresa en un incremento de los medios de producción superior al incremento del consumo personal. Esta peculiaridad se desprende de las leyes generales de la realización del producto en la sociedad capitalista y se encuentra en plena correspondencia con la naturaleza antagónica de esta sociedad. El capitalismo crea una concentración de la producción, tanto en la agricultura como en la industria. El capitalismo desplaza las formas de dependencia personal propias de los sistemas de producción precapitalistas. El capitalismo crea forzosamente la movilidad de la población. El capitalismo disminuye permanentemente la parte de la población ocupada en la agricultura, aumenta el número de grandes centros industriales. La sociedad capitalista aumenta la necesidad de la población de asociarse, de agruparse y da a estas agrupaciones un carácter especial en comparación con las agrupaciones de tiempos anteriores. El carácter del desarrollo económico a saltos, no puede por menos de llevar a un cambio profundo del propio carácter de los productores.⁹

Asimismo, en su obra *El imperialismo, fase superior del capitalismo*, Lenin analizó las grandes transformaciones que había experimentado el capitalismo al pasar de la libre concurrencia de los capitales a la etapa del monopolio, al final del siglo XIX e inicio del siglo XX, y las implicaciones que ello tenía en el proceso revolucionario emancipador del proletariado.

Lenin, observó: *“Hace medio siglo, cuando Marx escribió El Capital, la libre competencia era para la mayor parte de los economistas una “ley natural”. La ciencia oficial intentó aniquilar mediante la conspiración del silencio la obra de Marx, el cual había demostrado, con un análisis teórico e histórico del capitalismo, que la libre competencia origina la concentración de la producción, y que dicha concentración, en un cierto grado de su desarrollo, conduce al monopolio. Ahora el monopolio es un hecho. Los economistas publican montañas de libros en*

⁹ Véase Lenin (1899): *El desarrollo del capitalismo en Rusia*. Obras Completas, tomo 3, Editorial Progreso, Moscú, pp. 652-657.

los cuales describen las distintas manifestaciones .del monopolio y siguen declarando a coro que "el marxismo ha sido refutado". Pero los hechos son testarudos -como afirma el dicho inglés y de grado o por fuerza hay que tenerlos en cuenta. Los hechos demuestran que las diferencias entre los diversos países capitalistas, por ejemplo, en lo que se refiere al proteccionismo o al librecambio, traen aparejadas únicamente diferencias no esenciales en cuanto a la forma de los monopolios o al momento de su aparición, pero que la aparición del monopolio, debida a la concentración de la producción, es una ley general y fundamental de la presente fase de desarrollo del capitalismo".¹⁰ (Comillas, cursiva y subrayados son nuestros).

En el caso chino, desde el año 1978, hemos tenido una tremenda concentración de la producción, que ha conducido a la formación de una economía de monopolios. En la [Revista Chilena de Derecho](#), versión On-line ISSN 0718-3437. Rev. chil. Derecho vol.40 no.3 Santiago set. 2013. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-34372013000300004>. **ESTUDIOS - Derecho Comercial, vemos el artículo “LOS GRANDES GRUPOS EMPRESARIALES CHINOS: ENTENDIENDO LOS MECANISMOS DEL CAPITALISMO DE ESTADO EN CHINA”, de los autores: Li-Wen Lin, Universidad de Illinois (Urbana-Champaign), Estados Unidos; y Curtís J. Milhaupt, Universidad de Columbia, Estados Unidos. En este artículo leemos lo siguiente:**

“Una de las características más propias del capitalismo de estado en China es el rol crucial de alrededor de 100 grandes empresas estatales (SOEs) (guoyou qiye) controladas por organismos del gobierno nacional en industrias de vital importancia tales como las del acero, telecomunicaciones y transportes. Aunque pocas de esas compañías, como Sinopec y China Mobile, tienen nombres conocidos en occidente, el sector estatal domina importantes industrias en China y es cada vez más activo en los mercados globales. Como The Economist recientemente lo señalaba, "a medida que año a año la economía crece a tasas de doble dígito, grandes empresas estatales están subiendo en las tablas mundiales de clasificación de sociedades en cada sector empresarial desde el petrolero al bancario". China tiene ahora la segunda más alta concentración de empresas de la lista Fortune Global 500 (setenta y tres) de las empresas más grandes del mundo, y el número de empresas chinas en la lista ha crecido en promedio a una tasa anual de aproximadamente 25% desde 2005. Estas SOEs de importancia mundial son los grupos nacionales de China.

“Más de la mitad de las empresas chinas señaladas en el Fortune Global 500 de 2012 son empresas estatales supervisadas por un órgano del gobierno central. Excluyendo los grandes bancos y compañías de seguros, el poder controlador sobre las sociedades más grandes e importantes, presumiblemente en nombre de los ciudadanos chinos, pertenece a una sociedad holding conocida como Comisión Supervisora y Administradora de Activos Estatales, o SASAC (State-Owned Assets Supervision and Administration Commission, su acrónimo en inglés), la que ha sido descrita como el accionista controlador más grande del mundo...” (Algunas comillas, cursiva, el punto suspensivo y subrayados son nuestros). Es claro que la concentración de la producción, particularmente de acero, telecomunicaciones y transporte, derivó en gigantescos monopolios fusionados con el Estado chino.

¹⁰ Lenin (1916): *El imperialismo, fase superior del capitalismo*. Obras Completas, tomo 27, Editorial Progreso, Moscú, p. 330.

Respecto a los bancos y su nuevo papel, Lenin dijo: *“La operación fundamental e inicial que los bancos realizan es la de intermediarios en los pagos. Debido a ello, los bancos convierten el capital monetario inactivo en activo, esto es, en capital que rinde beneficio; reúnen toda clase de ingresos metálicos y los ponen a disposición de la clase capitalista.*

*“A medida que van aumentando las operaciones bancarias y que se concentran en un número reducido de establecimientos, los bancos se convierten, de modestos intermediarios que eran antes, en monopolistas omnipotentes que disponen de casi todo el capital monetario de todos los capitalistas y pequeños patronos, así como de la mayor parte de los medios de producción y de las fuentes de materias primas de uno o de muchos países. Esta transformación de los numerosos y modestos intermediarios en un puñado de monopolistas constituye uno de los procesos fundamentales de la transformación del capitalismo en imperialismo capitalista, y por esto debemos detenernos, en primer término, en la concentración bancaria”.*¹¹ (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros).

La China de hoy ha seguido el derrotero de la transformación monopolista de su banca. La página WEB, **DirigentesDIGITAL.COM**, de su HEMOROTECA, nos brinda un trabajo, de fecha 19 de julio 2019, cuyo título es el siguiente: “LOS CUATRO BANCOS MÁS GRANDES DEL MUNDO SON CHINOS”. Veamos:

“...China concentra a los cuatro mayores bancos por volumen de activos del mundo, según la lista elaborada por Forbes. El hecho de que la economía asiática acumule ya más de una década creciendo a tasas de en torno al 7% explica el crecimiento exponencial de su sector financiero. Los recientes cambios en su modelo productivo hacia una economía de mercado han impulsado además los flujos de crédito. Como ejemplo, el avance del gigante asiático triplica la tasa de crecimiento de Estados Unidos, por el momento la mayor potencial a nivel global por el tamaño de su PIB. En el ranking de grandes entidades, el chino 'Industrial & Commercial Bank of China' encabeza la clasificación por volumen de activos, con 3,62 billones de dólares en cartera (3,14 billones de euros) y se posiciona en cuarta posición por beneficios generados, con 134.800 millones de dólares (117.056 millones de euros). Muy de cerca le sigue su compatriota el 'China Construction Bank Corp.', con un total de 2,94 billones de dólares en activos (2,55 billones de euros) y hasta 13.629 sucursales domésticas, a las que se suman sus filiales de Nueva York, Seúl, Singapur, Tokyo, Sydney o Barcelona. China sigue monopolizando el listado con el tercer y cuarto puesto. El 'Agricultural Bank of China' es el siguiente, con un volumen de 2,82 billones de dólares en activos (2,44 billones de euros), además de ser una de las diez mayores compañías por volumen de ventas, con una facturación de hasta 320 millones de dólares (278 millones de euros). El cuarto puesto es para el 'Bank of China', el más antiguo del país (1912), cuyo volumen de activos alcanza los 2,63 billones de dólares (2,28 billones de euros)...” (Comillas, cursiva, puntos suspensivos y subrayados son nuestros). ¡Los tentáculos del pulpo monopólico bancario de China son extremadamente visibles!

¿Se puede negar que el Sistema bancario chino sea monopólico? ¿Acaso se puede suprimir la fuerte presencia del capital financiero y de la oligarquía financiera en la economía china? Imposible. Son fenómenos que van cobrando existencia de manera interrelacionada.

¹¹ Lenin (1916): *El imperialismo, fase superior del capitalismo*. Obras Completas, tomo 27, Editorial Progreso, Moscú, p. 342.

“Concentración de la producción –dice Lenin-; monopolios que se derivan de la misma; fusión o engarce de los bancos con la industria: tal es la historia de la aparición del capital financiero y lo que dicho concepto encierra”.¹² (Comillas y cursiva son nuestros). Y añade: “El capital financiero, concentrado en muy pocas manos y que goza del monopolio efectivo, *obtiene un beneficio enorme, que se acrecienta sin cesar con la constitución de sociedades, la emisión de valores, los empréstitos del Estado, etc., consolidando la dominación de la oligarquía financiera e imponiendo a toda la sociedad un tributo en provecho de los monopolistas...*” (Comillas, cursiva, el punto suspensivo y el subrayado son nuestros). ¡Hasta aquí, hasta el dominio de una oligarquía financiera, que proviene de la economía monopolista, que el revisionismo chino no puede ocultar, han llegado los nuevos gobernantes de China!

Sobre la exportación de capitales, Lenin indicó: “Lo que caracterizaba al viejo capitalismo, en el cual dominaba por completo la libre competencia, era la exportación de mercancías. Lo que caracteriza al capitalismo moderno, en el que impera el monopolio, es la exportación de capitales.”

“El capitalismo es la producción de mercancías en el más elevado de su desarrollo, cuando incluso la fuerza de trabajo se convierte en mercancía. El incremento del intercambio tanto en el interior del país como, particularmente, en el terreno internacional, es el rasgo característico del capitalismo. El desarrollo desigual, a saltos, de las distintas empresas y ramas de la industria y de los distintos países es inevitable bajo el capitalismo. Inglaterra fue el primer país que se hizo capitalista, y para mediados del siglo XIX, al implantar el libre comercio, pretendió ser el “taller de todo el mundo”, el proveedor de artículos manufacturados para todos los países, los cuales debían suministrarle, a cambio de ello, materias primas. Pero este monopolio de Inglaterra se vio quebrantado ya en el último cuarto del siglo XIX, pues varios países más, defendiéndose con aranceles “proteccionistas”, se habían transformado hasta convertirse en Estados capitalistas independientes. En el umbral del siglo XX asistimos a la formación de monopolios de otro género: primero, uniones monopolistas de capitalistas en todos los países de capitalismo desarrollado; segundo, situación monopolista de unos cuantos países ricos, en los cuales la acumulación de capital ha alcanzado proporciones gigantescas. Se produce un enorme “excedente de capital” en los países avanzados.”

“Naturalmente, si el capitalismo hubiera podido desarrollar la agricultura, que hoy día se halla en todas partes atrasadísima en comparación con la industria; si hubiera podido elevar el nivel de vida de las masas de la población, el cual sigue siendo, a pesar del vertiginoso progreso de la técnica, de subalimentación y miseria, no habría motivo para hablar de un excedente de capital. Este “argumento” es el que esgrimen sin cesar los críticos pequeñoburgueses del capitalismo. Pero entonces el capitalismo dejaría de ser capitalismo, pues el desarrollo desigual y el nivel de subalimentación de las masas son las condiciones y las premisas básicas e inevitables de este modo de producción. Mientras el capitalismo sea capitalismo, el excedente de capital no se dedica a elevar el nivel de vida de las masas del país, ya que eso significaría mermar las ganancias de los capitalistas, sino a acrecentar estas ganancias mediante la exportación de capitales al extranjero, a los países atrasados. En estos países atrasados las ganancias suelen ser generalmente elevadas, pues los capitales son escasos, el precio de la tierra es relativamente”

¹² Lenin (1916): *El imperialismo, fase superior del capitalismo*. Obras Completas, tomo 27, Editorial Progreso, Moscú, p. 360.

pequeño, los salarios bajos y las materias primas baratas. La posibilidad de exportación de capitales está determinada por el hecho de que una serie de países atrasados ha sido ya incorporada a la circulación del capitalismo inicial, se han construido las principales líneas ferroviarias o se ha iniciado su construcción, se han asegurado las condiciones elementales de desarrollo de la industria, etc. La necesidad de exportación de capitales obedece al hecho de que, en algunos países, el capitalismo está ya "demasiado maduro", y al capital le falta (dados el desarrollo insuficiente de la agricultura y la miseria de las masas) campo para su inversión "lucrativa" ["].¹³ (Comillas, cursiva, subrayados y corchetes son nuestros). ¡Magistral intervención del camarada Lenin! Veamos ahora que está haciendo China con su “excedente” de capital:

ASIA

CONFERENCIA DE LAS NACIONES UNIDAS SOBRE COMERCIO Y DESARROLLO

COMUNICADO DE PRENSA

Para el uso de los medios de información - No es un documento oficial

“Los países en desarrollo de Asia reciben más de 500.000 millones de dólares de inversiones

“El contenido del presente comunicado de prensa y del informe conexo no podrá ser citado ni resumido por la prensa, radio o televisión o por medios electrónicos antes de las 12 junio 2019, 19:00 en Ginebra

UNCTAD/PRESS/PR/2019/020

Ginebra, Suiza, (12 junio 2019)

La región es destinataria del 39 % —la mayor proporción mundial— de los flujos de inversión. Esta alberga más de 4.000 zonas económicas especiales, o las tres cuartas partes de las que existen en el mundo.

“Según el Informe sobre las Inversiones en el Mundo 2019 de la UNCTAD, las entradas de inversión extranjera directa (IED) a los países en desarrollo de Asia aumentaron un 3,9 % en 2018, a 512.000 millones de dólares.

“Este crecimiento se registró sobre todo en China [apertura a la inversión imperialista de capitales], Hong Kong (China), Singapur e Indonesia, entre otros países miembros de la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental (ASEAN), así como en la India y Turquía.

“La región siguió siendo el principal receptor de IED del mundo; en 2018 absorbió el 39 % de las entradas mundiales de IED, en comparación con el 33 % en 2017.

“Las perspectivas de las entradas de IED en la región en 2019 son moderadamente optimistas, dado que se prevé una situación económica favorable y que varias de las economías más grandes están procurando mejorar su clima de inversión”, dijo James Zhan, director de la

¹³ Lenin (1916): “*El imperialismo, fase superior del capitalismo*”. Obras Completas, tomo 27, Editorial Progreso, Moscú, pp. 376-377.

División de la Inversión y la Empresa de la UNCTAD. (Comillas, cursiva, subrayado y corchete son nuestros).

Asia Oriental

“Las entradas de IED a Asia Oriental se elevaron un 4 % en 2018, a 280.000 millones de dólares; las destinadas a China —economía en desarrollo que más IED recibe— se incrementaron un 4 %, a la cifra sin precedentes de 139.000 millones de dólares, que superó el 10 % del total mundial. Los inversores extranjeros fundaron más de 60.000 nuevas empresas en el país en 2018. [¡Espectacular, espectacular, el desarrollo capitalista monopolista de la economía china].

“Los flujos a Hong Kong (China) aumentaron un 4 %, a 116.000 millones de dólares, y se concentraron sobre todo en operaciones del sector de servicios.

“La IED a la República de Corea disminuyó un 19%, a 14.000 millones de dólares, en vista de la importante reducción de los préstamos intraempresariales.

Asia Sudoriental

“Asia Sudoriental recibió un nivel de inversión sin precedentes, de 149.000 millones de dólares, que representó un aumento del 3 %.

“Las robustas inversiones procedentes de las economías asiáticas y los importantes flujos entre países de la ASEAN promovieron el crecimiento de la IED en la subregión.

“Este se vio impulsado sobre todo por fuertes inversiones en Singapur, Indonesia, Vietnam y Tailandia.

“El sector manufacturero y de los servicios, en particular el financiero y el comercio minorista y mayorista, incluida la economía digital, siguieron sustentando las entradas a la subregión.

“Los flujos de IED a algunos países, como Malasia y Filipinas, cayeron.

Asia Meridional

“Las entradas de IED a Asia Meridional se intensificaron un 3,5 %, a 54.000 millones.

“La inversión en la India —el mayor país receptor de la subregión— aumentó un 6 %, a 42.000 millones de dólares, y se dirigió en particular a los sectores manufacturero, de las comunicaciones, los servicios financieros y las fusiones y adquisiciones transfronterizas.

“Las entradas a Bangladesh y Sri Lanka subieron a un máximo histórico, de 3.600 y 1.600 millones de dólares, respectivamente. Pakistán sufrió una baja del 27 % de la inversión recibida, que pasó a ser de 2.400 millones de dólares.

Asia Occidental

Fragmentos analíticos de participaciones en variados debates (2019-2021)

“Asia Occidental registró un repunte del 3 % de las entradas de inversión, que se elevaron a 29.000 millones de dólares, lo que detuvo una tendencia de diez años de casi constante descenso. Turquía y la Arabia Saudita fueron los países que acusaron los mayores incrementos.

“No obstante, los ingresos sólo se elevaron a la tercera parte del nivel máximo alcanzado en 2008, y continuaron siendo dispares.

“Cuatro países —Turquía, Emiratos Árabes Unidos, Arabia Saudita y Líbano— absorbieron aproximadamente el 90 % de la IED que llegó a la subregión.

“Disminución de las salidas de inversión

“Los flujos procedentes de Asia bajaron un 2,5 %, a 401.000 millones de dólares.

“La región siguió siendo una importante fuente de inversión, y representó el 40 % de las salidas mundiales de IED en 2018.

“La baja se debió sobre todo a la reducción, por segundo año consecutivo, de las inversiones de China, así como de las procedentes de Singapur.

“Las salidas de inversión de Asia Oriental descendieron a 271.000 millones de dólares, mientras que las de Asia Sudoriental y Asia Meridional permanecieron estables, en 70.000 y 11.000 millones de dólares, respectivamente.

“Las salidas de IED de Asia Occidental alcanzaron la cifra sin precedentes de 49.000 millones de dólares en 2018, en comparación con 39.000 millones en 2017, lo que respondió en particular al aumento de las inversiones de la Arabia Saudita, los Emiratos Árabes Unidos y Turquía.

“También se incrementaron las salidas de inversión de otras economías, como la República de Corea y Tailandia.

“Perspectivas moderadamente optimistas para 2019

“Se prevé que todas las subregiones de Asia en desarrollo recibirán mayores entradas de inversión en 2019. Ello se funda en la duplicación del valor de los proyectos de inversión en nuevas instalaciones anunciados en la región, que predicen ulteriores posibilidades para el crecimiento de la IED.

“Sin embargo, las incertidumbres derivadas de las tensiones comerciales a nivel mundial podrían ensombrecer el panorama.

“En lo que respecta a las salidas de inversión, se proyecta que la cooperación bilateral en la Iniciativa de la Franja y la Ruta seguirá alentando las salidas de IED en este marco, en particular en infraestructura.

“La mayor proporción de zonas económicas especiales del mundo

“De las 5.400 zonas económicas especiales del mundo, más de 4.000 se encuentran en los países en desarrollo de Asia.

“China alberga la mayoría de ellas, a saber, más de 2.500. Los países del Asia Sudoriental reúnen más de 700 de estas zonas. Asia Meridional cuenta con más de 450 y Asia Occidental, con más de 200.

“Se espera que la continua política experimental china de extensas zonas especiales y las medidas de facilitación de inversiones y de flexibilización de las normas sobre la propiedad extranjera en finanzas y salud en las zonas piloto de libre comercio, inducirán futuras inversiones.

“Otros países de la región siguen estableciendo nuevas zonas económicas especiales. Los países de Asia Sudoriental están planificando la creación de 200 zonas adicionales.

“La India, Bangladesh y Pakistán tienen previstos, en su conjunto, más de 200 de estos proyectos.

“Estas zonas se conciben como instrumentos de apoyo a la transformación estructural, para atraer sectores de actividad específicos, como la manufactura o el procesamiento de recursos naturales, o actividades y servicios intensivos en tecnología, que impulsen dicha transformación.

“La India, la República de Corea, Filipinas y Turquía se están centrando en la información y la tecnología, mientras que Asia Occidental atribuye la prioridad a los servicios y la mayoría de los países de Asia Sudoriental procuran atraer diversas actividades manufactureras.

“El desarrollo de nuevas zonas económicas especiales también atrae inversiones en la construcción de nuevas instalaciones industriales y generadoras de energía, como sucede en Indonesia, Tailandia y Viet Nam”. (Comillas, cursiva, subrayados y corchetes son nuestros).

ÁFRICA

[“VEA.GLOBAL](#)

[“PORTAL DE NOTICIAS](#)

“La batalla del siglo no se libra en Europa, América o Asia. Tiene lugar en África. Para descubrir por qué solo hace falta echar un vistazo al flujo de las inversiones chinas en el mundo. La inmensa mayoría de ellas se concentra en el continente africano. No hay un país de ese continente donde China no tengan intereses, incluido el cuerno de África, una zona sin recursos, pero muy estratégica.

“Mientras la mayoría de los analistas sigue el rastro a los mercados de Nueva York y Londres, casi nadie presta atención a los opacos movimientos de los préstamos exteriores chinos, que pasaron de la nada en 1998 a 1,6 trillones de dólares en 2018, cerca del 2% del PIB global, según un reciente estudio realizado por un equipo de economistas del Instituto Kiel. A tenor de este concienzudo análisis, el flujo de los préstamos está dirigido casi exclusivamente a países en vías de desarrollo y ha convertido al gigante asiático en el mayor acreedor del mundo, más del

doble que el montante que prestan juntos el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM), según el semanario «The Economist».

“Desde el triunfo de la revolución, China siempre ha utilizado los préstamos internacionales como un elemento estratégico. En los 50 y 60 del pasado siglo desembolsó fuertes cantidades en países de la órbita comunista. Sin embargo, el «boom» de la economía china en los últimos 20 años ha diversificado sus intereses, orientados sobre todo en grandes proyectos de infraestructuras, energía y minería en más de 100 países. La escasa capacidad financiera de las naciones receptoras de esta «ayuda» ha hecho que su deuda con Pekín haya pasado de representar menos del 1% de su PIB en 2005 al 15% en 2018, al menos en los 50 principales países deudores. Para esos gobiernos, la deuda china representa el 40% del total de los préstamos exteriores recibidos.

“Lo realmente preocupante, según desvelan los «Papeles de Kiel», es que el 50% de esos préstamos están ocultos para las instituciones internacionales como el FMI o el BM, sobre todo en países como Venezuela, Zimbabue o Irán. Pekín nunca airea públicamente sus reclamaciones sobre esas deudas ni refleja si han sido devueltas en metálico o en «especie».

“La compra del antes llamado «tercer mundo» por China ha convertido a los países emergentes y en desarrollo en víctimas propiciatorias de la política expansionista del régimen comunista [no señor, del régimen social-imperialista]. Entre todos deben 380.000 millones de dólares (345.000 millones de euros) a China por los 246.000 millones (223.000 millones de euros) que los mismos países en vías de desarrollo adeudan al grupo de países encuadrados en el Club de París. Entre los más expuestos están las economías vinculadas a la exportación de materias primas, de petróleo (Angola, Ecuador, Níger o Venezuela) y los estados asociados a la iniciativa conocida como nueva ruta de la seda (entre Europa y China).

“La palma se la llevan Yibuti, pieza clave en la salida del Mar Rojo al Golfo de Adén, cuya deuda solo con China supone el 100% de su PIB. A continuación, figuran las islas de Tonga y Maldivas, con porcentajes de deuda con Pekín de casi el 40%, el primer eslabón de su expansión geoestratégica. Estas dos islas son una parte clave de su estrategia en el Pacífico Sur, controlado de cabo a rabo por EE UU y Australia. También Vanuatu y Samoa tienen elevados créditos con China. El segundo eslabón de su plan se centra en la nueva ruta de la seda. La lista de los 50 países más endeudados con el régimen chino se completa con una buena ristra de naciones africanas lideradas por Congo y Zambia, y las asiáticas Laos, Camboya y Mongolia.

“Por ahora, China está más presente en África como prestamista que como inversor. Ese papel aún está reservado a Europa, pero su influencia en el continente que más crecerá en lo que resta de siglo va en aumento a un ritmo amenazador”. [Publicada en La Razón de España](#). (Comillas, cursiva, subrayados y corchetes son nuestros).

AMÉRICA LATINA

Pero la exportación de capitales chinos hacia América Latina, también se encuentra presente. Observemos el siguiente trabajo de Carmen Alvarado:

La inversión exterior de China se refugia en América Latina

• CARMEN ALVARADO

Madrid

29 JUL. 2019 - 00:11

“Las fusiones y adquisiciones se han convertido en la estrategia del gigante asiático para asentarse en América Latina y el Caribe. La iniciativa 'la franja y la ruta' es el telón de fondo.

“Hay una frase muy conocida en China: "Para ser rico, construye un camino". Este es el espíritu de la iniciativa La Franja y la Ruta que el gigante asiático emprendió en el 2013 con los ojos puestos en Asia Central pero que, cada vez más, incluye a América Latina en su tablero de ajedrez.

“En estos momentos existe una conexión económica increíble entre América Latina y China. Hasta el 2017, las inversiones en esta región sumaron más de 200.000 millones de dólares. Por lo tanto América Latina es el segundo destino más grande de las inversiones chinas solamente después de Asia, explicó Diego Guo, investigador de la Academia de Ciencias Sociales con sede en Beijing.

“Y es que en medio de la incertidumbre por la disputa comercial con Estados Unidos y una drástica caída de las inversiones directas chinas en la Unión Europea durante el 2018, China concentra sus esfuerzos en países latinoamericanos y caribeños.

“Esta región es la extensión natural de la Franja y la Ruta. Panamá fue el primer país que se unió a la iniciativa en el 2017. Hasta mayo de 2019 hay 19 países que se han sumado al sueño chino. Perú es el más reciente”, dijo Guo en conversación con este diario.

“Según el último informe de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) denominado La inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe del 2018, mientras las inversiones del gigante asiático disminuye en el mundo, aumentan al galope en América Latina.

“Considerando las fusiones y adquisiciones completadas durante 2017, China fue el mayor inversor en la región. Si bien se posicionó en sexto lugar en cuanto a la cantidad de operaciones -completaron 15 en ese año-, la magnitud de éstas estuvieron en torno a los 18.000 millones de dólares representando el 42% del volumen de las transacciones. Mientras que la participación de las empresas de la Unión Europea fue menor en relación con el año anterior con 13% del volumen, al igual que la de los Estados Unidos y el de Canadá con un 7% y un 6% respectivamente, aunque estos dos países siguen siendo líderes en cantidad de operaciones.

“Cifras que van en consonancia con el último informe Las inversiones en el mundo 2019 de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo.

“En el reporte se precisa que las inversiones chinas en los países involucrados en la Franja y la Ruta se expandieron: en industrias no financieras se incrementó en 8,9%, concretamente 16.000 millones de dólares. Se trata del 13% del total de las inversiones chinas hacia el exterior.

Tendencia

“Este año, la avalancha de inversiones continuará. En el último Foro de La Franja y la Ruta celebrado en China se aprobaron proyectos por más de 64.000 millones de dólares.

“Los sectores más atractivos para China en América Latina son: energía y transportes. Según estimaciones, la red de transporte podría llevar a un aumento del 5% en el flujo total de las inversiones directas hacia los países involucrados, entre los cuales resalta América Latina con el proyecto de ferrocarril transcontinental que conectaría la costa del Pacífico de Perú con la del Atlántico de Brasil, a través de Bolivia.

“Si bien en el año 2018, solo hubo seis adquisiciones por parte de compañías chinas en Latinoamérica, el verdadero músculo chino son las fusiones empresariales. Un claro ejemplo es el acuerdo entre los yacimientos de Litio bolivianos, de propiedad estatal con un conglomerado chino para la construcción de plantas de procesamiento y explotación de los depósitos de lagos de sal.

"El transporte es el sector que más expectativa genera en los gobiernos receptores por la falta de infraestructura", explicó Guo.

EUROPA Y NORTEAMÉRICA

***“La inversión china en Europa cae un 26% en el primer semestre del año
En Norteamérica, esta creció un 19% respecto a la cifra excepcionalmente baja del pasado año.***

Fuente: Baker McKenzie - 18/07/2019

En ese período, el 94% de la inversión china en Europa y Norteamérica procedió de

empresas privadas

“Según los datos recopilados por la firma especializada [Baker McKenzie](#), la inversión extranjera directa (IED) de las empresas chinas durante los seis primeros meses de 2019 representó cerca de 9.000 millones de dólares en Europa y 3.300 millones de dólares en Norteamérica, sin incluir México, una cifra que supuso un descenso conjunto del 18% respecto al mismo período del año anterior y el nivel de actividad más bajo desde 2014.

“La inversión china alcanzó su punto más alto en Europa en el primer semestre de 2017, con 53.900 millones de dólares; en Norteamérica, por su parte, este se registró en el segundo semestre de 2016, con 28.400 millones de dólares.

“El declive experimentado se ha atribuido en gran medida a la reorientación de las firmas estatales chinas hacia otros mercados, lo que ha supuesto que las privadas representaran el 94% del total invertido durante ese período. Por otro lado, las inversiones chinas también se han reducido durante este período debido al aumento del control del Gobierno chino sobre los

flujos de capitales, en un entorno de tensiones macroeconómicas, y al incremento de las restricciones políticas y reguladoras en diferentes países.

“Ese mayor escrutinio en el exterior ha sido especialmente significativo en Estados Unidos, donde la Administración Trump ha rechazado algunos de los principales acuerdos por motivos de seguridad nacional. No obstante, las inversiones chinas en Norteamérica crecieron durante el primer semestre del año un 19% respecto a la cifra excepcionalmente baja del pasado año, un incremento que corresponde en su totalidad al mercado estadounidense, ya que la inversión en Canadá se mantuvo estable.

“Europa y Norteamérica no fueron las únicas regiones en las que se observó un descenso de la inversión china, pues sus flujos se redujeron por los mismos motivos a escala global cerca de un 60%, hasta situarse en unos 20.000 millones de dólares. En este sentido, la caída de la inversión realizada por las firmas estatales reflejó igualmente el fuerte control que Pekín tiene sobre el gasto en el exterior para salvaguardar las reservas de divisas del país, una caja fuerte que es clave para la confianza de la república asiática en su guerra comercial con Estados Unidos.

“En el contexto geopolítico actual, los ejecutivos chinos se han vuelto más selectivos en sus operaciones inversoras en el exterior”, destacó al respecto Tracy Wut, una de las directivas de Baker McKenzie en China.

“Hemos visto varias estrategias nuevas, que incluyen un creciente enfoque hacia las inversiones multilaterales, la asociación con inversores de capital o un mayor interés por los mercados más cercanos”, apuntó Wut, quien también subrayó que los inversores chinos siguen disponiendo de capital, pero que ahora se muestran más cautelosos ante los riesgos políticos y normativos, y están redirigiendo sus actividades hacia sectores menos problemáticos”. (Comillas y cursiva son nuestras).

Los volúmenes gigantescos de la inversión china en todos los rincones del mundo, son una muestra de la avidez expansiva del capital monopolista chino. No tiene fronteras. No tiene problema en “auxiliar” a Nicolás Maduro, en Venezuela, como a un Bolsonaro, en Brasil. Lo que le interesa es la capacidad de retorno del capital invertido, pero en forma incrementada. Actúa con un marcado interés capitalista. Nada de revolución. Los objetivos revolucionarios murieron con la era maoísta. De lo que se trata es, como decía Lenin, del sojuzgamiento y explotación imperialistas de la mayoría de los países y naciones del mundo, para el parasitismo capitalista de un puñado de Estados riquísimos, en el caso que nos ocupa, para el riquísimo Estado social-imperialista chino. No hay nada de humanismo; se trata de buscarle “trabajo” a capitales ociosos chinos, en medio de una intensa contradicción inter-imperialista con Inglaterra, Francia, Alemania, Japón, pero especialmente con el imperialismo norteamericano, al cual ya le está dando caza.

Lenin, dijo: “El capital financiero ha creado la época de los monopolios. Y los monopolios llevan siempre consigo los principios monopolistas: la utilización de las "relaciones" para las transacciones provechosas reemplaza a la competencia en el mercado abierto. Es muy corriente que entre las cláusulas del empréstito se imponga la inversión de una parte del mismo en la compra de productos al país acreedor, particularmente de armamentos, barcos, etc. Francia ha

*recurrido muy a menudo a este procedimiento en el transcurso de las dos últimas décadas (1890-1910). La exportación de capitales pasa a ser un medio de estimular la exportación de mercancías. Las transacciones que se efectúan en estos casos entre las más grandes empresas tienen un carácter tal que, según el eufemismo de Schilder**, "lindan con el soborno". Krupp en Alemania, Schneider en Francia y Armstrong en Inglaterra constituyen modelos de esas casas íntimamente ligadas con los bancos gigantescos y con los gobiernos y de las cuales es difícil "prescindir", al negociarse un empréstito".*¹⁴ (Comillas, cursiva y subrayados son nuestros). El expansionismo de los capitales monopolistas chinos se efectúa en base a los principios monopolistas: reducir la competencia, rubricar préstamos con países en desarrollo con cláusulas que obliguen al país receptor a comprar productos chinos, con el fin de que la exportación de capitales sirva para promover la exportación de mercancías chinas, de hecho, estamos frente a la sujeción del receptor de capitales al exportador de capitales, como es China.

Por otra parte, Lenin demostró también que el imperialismo era parasitismo. Observaba Lenin, que la base económica más profunda del imperialismo es el monopolio. Se trata de un monopolio capitalista, esto es, que ha nacido del capitalismo y se halla en el ambiente general de éste, en el ambiente de la producción mercantil, de la competencia, en una contradicción constante e insoluble con dicho ambiente general. Como todo monopolio, el monopolio capitalista engendra inevitablemente una tendencia al estancamiento y a la descomposición. En la medida en que se fijan, aunque sea temporalmente, precios monopolistas, desaparecen hasta cierto punto las causas estimulantes del progreso técnico y, por consiguiente, de todo progreso, de todo avance, surgiendo así, además, la posibilidad económica de contener artificialmente el progreso técnico. El monopolio de la posesión de colonias particularmente vastas, ricas o favorablemente situadas obra en el mismo sentido. El imperialismo es una inmensa acumulación, en unos pocos países, de un capital monetario inmenso. De ahí el incremento extraordinario de la clase o, mejor dicho, del sector rentista, esto es, de los individuos que viven del corte del cupón, que para nada participan en ninguna empresa y cuya profesión es la ociosidad. La exportación de capitales, una de las bases económicas más esenciales del imperialismo, acentúa todavía más este divorcio completo entre el sector rentista y la producción, imprime un sello de parasitismo a todo el país, que vive de la explotación del trabajo de unos cuantos países y colonias de ultramar. El mundo ha quedado dividido en un puñado de Estados usureros y una mayoría gigantesca de Estados deudores.¹⁵ Efectivamente, Lenin, enuncia factores claves para el surgimiento y desarrollo del parasitismo imperialista. Resumamos su punto de vista: la base económica fundamental del imperialismo es el monopolio, que es de naturaleza capitalista. El monopolio engendra la tendencia al estancamiento y a la descomposición. Al establecer precios monopolistas, hace que tienda a desaparecer el interés por el progreso técnico; obra en el mismo sentido el dominio colonial sobre naciones enteras, que engendra grupos de individuos rentistas, que se apartan de la producción. Igualmente la exportación de capitales, acrecienta el divorcio entre el sector rentista y la producción e imprime un sello de parasitismo a todo el país, que vive de la explotación del trabajo de los países sometidos.

¹⁴ Lenin (1916): *El imperialismo, fase superior del capitalismo*. Obras Completas, tomo 27, Editorial Progreso, Moscú, p. 380.

¹⁵ Véase Lenin (1916): *El imperialismo, fase superior del capitalismo*. Obras Completas, tomo 27, Editorial Progreso, Moscú, pp. 416-418.

Después del análisis que hemos efectuado, debemos concluir del modo siguiente: el revisionismo chino sabiendo la magnitud de la traición que ha cometido en contra de la revolución china y de la revolución proletaria mundial, acude a teorías falsas, tal como el “socialismo de mercado”, para engañar al pueblo chino, a los pueblos y naciones oprimidos del mundo y a la clase social del proletariado internacional. El “socialismo de mercado” es una “teoría” tan burda y baja, que no merece que se le diga que es una teoría; más bien, es un ardid, un truco del revisionismo para dormir a los proletarios chinos y a los proletarios del mundo. Si es socialismo, en modo alguno puede ser de mercado, pues el sistema socialista reclama una economía centralmente planificada y, por consiguiente, la propiedad colectiva sobre los medios de producción. El mercado, en cambio, en el capitalismo, es opuesto a la economía centralmente planificada y supone la propiedad privada sobre los medios de producción. Es una teoría con elementos teóricos yuxtapuestos, como gusta al revisionismo. Asimismo, el revisionismo chino enfatiza con gran altivez que su “socialismo” se construye en base a las peculiaridades de China. Es esta también una teoría completamente falsa. Marx, Engels, Lenin, Stalin y Mao, siempre aconsejaron una aplicación creadora de la doctrina, en interés del avance de la revolución, tomando en cuenta las condiciones específicas de los pueblos donde acaece la citada revolución. Sin embargo, una exageración del factor específico, en desmedro del factor general (principios doctrinales), podría ser tan nocivo como la desviación que opaca las condiciones concretas y específicas de cada lugar. El revisionismo titoísta, sentó el precedente histórico de maximizar lo específico y minimizar los principios revolucionarios del marxismo-leninismo. El resultado histórico todos los conocemos. El revisionismo jruschovista, igualmente uno de sus argumentos preferidos fue la exigencia de que se respetara la edificación del socialismo de acuerdo a las condiciones concretas de Rusia, naturalmente en menoscabo de los principios revolucionarios del marxismo-leninismo. Resultado: degeneración del PCUS, restauración del capitalismo y finalmente la disolución del social-imperialismo soviético. Este ardid fue precisamente el utilizado por el revisionismo chino. Resultado: restauración total y completa del capitalismo en China.

En China ya no predomina el régimen socialista; éste fue sustituido por el régimen capitalista de naturaleza monopolista, de una manera gradual, pero acelerada: primero en la agricultura, después en la industria y finalmente en el sector externo de la economía. La base económica socialista, dio paso a la base económica capitalista, bajo la conducción del revisionismo chino. Este retroceso tuvo su impacto en la superestructura de la sociedad china y, por tanto, se ha profundizado la degeneración revisionista del antiguo Partido Comunista de China, la dictadura del proletariado fue sustituida por una dictadura burguesa reaccionaria, rumbo a la consolidación de un Estado netamente socialimperialista.

Como el socialimperialismo chino, es socialismo de palabra e imperialismo de hecho, sus días están contados, su final será igualito al del extinto socialimperialismo soviético. Y es que su dinámica se encuentra dominada por las leyes descubiertas por los clásicos del marxismo, que consisten en un reconocimiento de la presencia histórica, no eterna, del capitalismo y su inevitable sustitución por el socialismo proletario, mediante la revolución. ¡El socialismo retoñará. El proletariado chino, que hoy ya resiste la embestida capitalista, triunfará!

(HASTA AQUÍ LAS PÁGINAS COPIADAS DE MI LIBRO, ¿ES CHINA UN PAÍS SOCIALISTA O CAPITALISTA?)

Más artículos en el marco de mis respuestas en el debate organizado por el PTE

Decíamos, que en el mes de octubre del año 2020, el Partido de los Trabajadores de España (PTE), celebró un debate de carácter internacional, al cual fuimos invitados.

Como resultado de ese debate hemos emitido, para disfrute de nuestros lectores, los siguientes artículos: documento #1, relativo al “DEBATE DE CARÁCTER INTERNACIONAL SOBRE LAS PERSPECTIVAS DEL SOCIALISMO” (10/10/2020); documento #2, vinculado con el título “... TERMINANDO MI EXPOSICIÓN EN EL DEBATE DEL 16 DE OCTUBRE DE 2020” (18/10/2020); documento #3, titulado “CONTINUEMOS CON EL DEBATE SOBRE LA EDIFICACIÓN DEL SOCIALISMO” (25/10/2020).

Ahora, en fecha 02/01/2021, estamos exponiendo, ante el ojo crítico de nuestros lectores, el documento #4, que comienza a abordar el tema relacionado con el “ANTAGONISMO ENTRE LA NUEVA POLÍTICA ECONÓMICA (NEP) LENINISTA Y EL REVISIONISMO CHINO”.

En esa serie de artículos que publicaré demostraremos, una vez más, la esencia revisionista de la política económica aplicada por los gobernantes chinos, después del derrocamiento violento del maoísmo en China, a manos de Xiaoping, que coincidió con el fallecimiento, en el año 1976, del inolvidable camarada Mao Tse-tung.

La Nueva Política Económica (NEP) leninista

Para comprender el tema de la NEP, es imprescindible que acudamos al tomo XXXV de las Obras Completas de Lenin, específicamente de AKAL EDITOR, Ediciones de Cultura Popular, 1978, Impreso en España.

En el prólogo, de dicho tomo, los editores nos orientan sobre su contenido: *“El tomo XXXV incluye los trabajos escritos por Lenin entre marzo y noviembre de 1921. Comprende, por lo tanto, el período del paso del Partido Comunista y del Estado soviético a la nueva política económica. Ocupan un lugar fundamental en este volumen, escritos y discursos de Lenin dedicados a la fundamentación teórica y a la aclaración del contenido de la NEP, así como también vinculados a la actividad práctica de Lenin para convertir en realidad la nueva política económica... Una parte considerable del volumen está integrada por informes, discursos y proyectos de resoluciones del X Congreso del partido; entre ellos figuran... el discurso de clausura sobre la sustitución de la requisa de excedentes por un impuesto en especie;... En estos trabajos se refleja la lucha de Lenin por la unidad del partido, por la consolidación de la alianza entre la clase obrera y el campesinado sobre la nueva base económica y por el fortalecimiento de la dictadura del proletariado. El volumen incluye el conocido folleto El impuesto en especie (La significación de la nueva política y sus condiciones) en el cual Lenin da una amplia y completa fundamentación de la nueva política económica como una política especial del Estado proletario, que asegura la posibilidad de poner los fundamentos de una economía socialista, y como un medio para la construcción exitosa del socialismo...”*¹⁶ (Comillas, cursiva, puntos suspensivos y subrayados son nuestros).

¹⁶ Ver Prólogo del tomo XXXV de Lenin (1921), AKAL EDITOR, Ediciones de Cultura Popular, 1978; Impreso en España.

Los revisionistas chinos y los políticos que concilian con este revisionismo, como el español Marcos Palomo, del Partido de los Trabajadores de España (PTE), tratan de justificar la traición revisionista ocurrida en China, escudándose en la NEP leninista. Desenredemos la madeja.

En el tomo arriba citado, Lenin desde la página 496 hasta la 515 aborda el tema de la nueva política económica (NEP). Observemos:

El tema en cuestión lleva por título “LA NUEVA POLÍTICA ECONÓMICA Y LAS TAREAS DE LAS COMISIONES DE EDUCACIÓN POLÍTICA”, y es un informe rendido al II congreso de toda Rusia de comisiones de educación política, en fecha 17 de octubre de 1921.

Durante los primeros dos decenios del siglo XX, el leninismo fue fundamentando la tesis de la transformación de la revolución democrática en revolución socialista; argumentaba que para garantizar esto era necesario que la primera se fundara en la alianza de los obreros y los campesinos, bajo la dirección del partido comunista y que pariera una dictadura democrática revolucionaria del proletariado y del campesinado, rumbo a la dictadura del proletariado, basamentada en la alianza del proletariado y el semiproletariado, siempre bajo la férula del partido comunista.

Lenin dijo:

*“Si recordamos nuestra propia literatura económica del pasado, si recordamos lo que los comunistas escribían antes de tomar el poder en Rusia, e inmediatamente después de la toma del poder -por ejemplo, a comienzos de 1918, cuando la primera embestida política contra la vieja Rusia finalizó en una victoria aplastante, cuando se creó la República Soviética, cuando Rusia salió de la guerra imperialista, mutilada por cierto, pero mucho menos mutilada que si hubiera seguido “defendiendo la patria” tal como lo aconsejaban los imperialistas, los mencheviques y los eseristas-, si recordamos todo esto, comprenderemos que en ese primer período, en que apenas terminábamos la primera etapa de la construcción del poder soviético y apenas salíamos de la guerra imperialista, lo que decíamos acerca de nuestras tareas en la construcción económica era mucho más prudente y medido que nuestros actos en la segunda mitad de 1918 y en el trascurso de 1919 y 1920”.*¹⁷ (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros).

La parte subrayada, de esa cita, trasluce la idea de la ejecución de medidas que desbordaban lo que podía permitir el nivel de conciencia de las masas explotadas en la vieja sociedad rusa, ahora liberada, por tanto, se estaba incurriendo en desviaciones de izquierda. Incluso, más adelante, Lenin, apuntaba lo siguiente, con motivo de la “RESOLUCIÓN D EL CEC DE TODA RUSIA SOBRE EL PAPEL DEL CAMPESINADO EN 1918”: *“Si bien no todos ustedes eran en aquel tiempo activos trabajadores del partido y del poder soviético, en todo caso han podido conocer, y sin duda conocen, la resolución tomada por el Comité Ejecutivo Central de toda Rusia a fines de abril de 1918. Dicha resolución señalaba la necesidad de que se tuviera en cuenta la agricultura campesina, y estaba fundada en un informe donde se consideraba el papel del*

¹⁷ Lenin (1921): “LA NUEVA POLÍTICA ECONÓMICA Y LAS TAREAS DE LAS COMISIONES DE EDUCACIÓN POLÍTICA”. Obras Completas, tomo XXXV, AKAL EDITOR, Ediciones de Cultura Popular, 1978; Impreso en España, p. 497.

capitalismo de Estado en la construcción del socialismo en un país campesino; el informe subrayaba la importancia de la responsabilidad personal, individual, unipersonal, y acentuaba la significación de ese factor en la administración del país, a diferencia de las tareas políticas de la organización del poder estatal y de las tareas militares".¹⁸ (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros). Aquí Lenin estaba recordando la realidad económica de un país, que había hecho la revolución, pero con un desarrollo industrial escaso y con la presencia de resabios propios de regímenes de producción anteriores al modo de producción capitalista.

La inobservancia de esas prescripciones llevó a la comisión de diversos errores graves. Lenin los detalló de esta manera:

"A comienzos de 1918 esperábamos un período en el que fuera posible la construcción pacífica. Después de concertada la paz de Brest, el peligro parecía alejado y pensábamos que podíamos iniciar la construcción pacífica. Pero nos equivocábamos, pues en 1918 nos vimos enfrentados a un verdadero peligro militar: la sublevación checoslovaca y el estallido de la guerra civil que se prolongó hasta 1920. En parte debido a los problemas de la guerra que nos abrumaron, y en parte por la situación terrible en que estaba la República después de la guerra imperialista, por estas y una serie de otras circunstancias, cometimos el error de resolver el paso directo a la producción y distribución comunistas. Pensamos que con la requisita de excedentes de víveres los campesinos proporcionarían la cantidad necesaria de cereales, que podríamos distribuir entre las fábricas y talleres para obtener de esa manera una producción y distribución comunistas. No puedo decir que el plan fue proyectado con esta exactitud y precisión, pero actuábamos aproximadamente así. Desdichadamente esto es un hecho. Digo desdichadamente porque la experiencia no muy larga nos hizo ver lo equivocado de esta línea, que se oponía a lo que antes habíamos escrito sobre la transición del capitalismo al socialismo, es decir, que sería imposible evitar el período de registro y control socialistas al acercarse incluso a la etapa inferior del comunismo. Desde 1917, cuando surgió el problema de tomar el poder y los bolcheviques se lo explicaron a todo el pueblo, nuestra literatura teórica ha estado señalando claramente la necesidad de una transición prolongada y compleja -pasando por el registro y el control socialistas- de la sociedad capitalista (y cuanto menos desarrollada la sociedad, más prolongada la transición) incluso a las proximidades de la sociedad comunista".¹⁹ (Comillas, cursiva y subrayados son nuestros).

Los estragos de la guerra, tanto de la primera guerra mundial, como de la guerra civil, indujeron a que algunos cuadros del Partido, se desesperaran y olvidaran que la transición del capitalismo al socialismo, es prolongada y compleja, que se precisa recurrir al registro y control socialistas, pero con mesura, sin atropellar al campesinado, sin recurrir a la violenta confiscación del excedente de víveres. La precipitación y la violencia generaron una encarnizada resistencia de parte del campesinado, que obligó a una retirada estratégica de las fuerzas revolucionarias socialistas. Éstas sufrieron una grave derrota. Lenin la reconoció en estos términos: *"Al parecer,*

¹⁸ Lenin (1921): "LA NUEVA POLÍTICA ECONÓMICA Y LAS TAREAS DE LAS COMISIONES DE EDUCACIÓN POLÍTICA". Obras Completas, tomo XXXV, AKAL EDITOR, Ediciones de Cultura Popular, 1978; Impreso en España, p. 498.

¹⁹ Lenin (1921): "LA NUEVA POLÍTICA ECONÓMICA Y LAS TAREAS DE LAS COMISIONES DE EDUCACIÓN POLÍTICA". Obras Completas, tomo XXXV, AKAL EDITOR, Ediciones de Cultura Popular, 1978; Impreso en España, pp. 498-499.

*olvidamos esto cuando, en el ardor de la guerra civil, tuvimos que dar los pasos necesarios para la construcción. En esencia, nuestra nueva política económica significa que, habiendo sufrido una dura derrota en este punto, hemos comenzado una retirada estratégica. En efecto, decimos: “Antes de que nos hayan vencido completamente, retrocedamos y reorganicemos todo, pero con mayor solidez”. Si los comunistas examinan concientemente la nueva política económica, no les puede caber la menor duda de que hemos sufrido una severa derrota en el frente económico...”*²⁰ (Comillas, cursiva y subrayados son nuestros).

Lenin vuelve a recalcar, ahora exponiendo la consecuencia no sólo política, sino económica, del error cometido. Veamos: *“La requisita de excedentes de víveres en los distritos rurales, este directo enfoque comunista del problema del desarrollo urbano, obstaculizó el ascenso de las fuerzas productivas y resultó la causa principal de la profunda crisis económica y política que sufrimos en la primavera de 1921. He ahí por qué tuvimos que dar un paso que, desde el punto de vista de nuestra línea, de nuestra política, no podemos calificar de otro modo que de gravísima derrota y retirada...”*²¹ (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros).

Lenin, en las páginas 500 y 501, a propósito del “SENTIDO DE LA NUEVA POLÍTICA ECONÓMICA”, del trabajo que estamos discutiendo, admitió que a consecuencia del error cometido, las fuerzas proletarias se vieron precisadas a retroceder y aceptar, de una manera u otra, una cierta restauración del capitalismo. Leamos: *“La nueva política económica implica la sustitución de la requisita de excedentes por un impuesto, significa, en grado considerable, volver al capitalismo, en qué medida, no lo sabemos. Las concesiones a los capitalistas extranjeros (es verdad, sólo unas pocas han sido aceptadas, comparadas con las que hemos ofrecido), las empresas arrendadas a los capitalistas privados, significan claramente un restablecimiento del capitalismo y esto está estrechamente vinculado con la nueva política económica, pues la supresión de la requisita de excedentes de víveres significa para los campesinos la libre comercialización de los excedentes de producción agrícola que el impuesto no absorbe, y el impuesto se lleva sólo una pequeña parte de esos productos. Los campesinos constituyen un sector enorme de toda la población y de toda la economía, y por eso el capitalismo debe crecer en este suelo de libre comercio”*.²² (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros). En otras palabras, la desviación de izquierda condujo a apartar del proletariado la enorme masa de campesinos, mayoritaria en la población rusa de entonces, a la resistencia campesina, a una derrota del poder estatal proletario y a restaurar, en algunas áreas de la economía, el odioso régimen burgués de producción.

Pero, como decía el maestro Lenin, al iniciarse y desarrollarse la nueva política económica (NEP), el problema se reduce a quién vencerá a quién: la burguesía o el proletariado. La NEP mejoró las condiciones de vida del campesinado, pues éste, su excedente agrícola, pudo venderlo

²⁰ Lenin (1921): “LA NUEVA POLÍTICA ECONÓMICA Y LAS TAREAS DE LAS COMISIONES DE EDUCACIÓN POLÍTICA”. Obras Completas, tomo XXXV, AKAL EDITOR, Ediciones de Cultura Popular, 1978; Impreso en España, p. 499.

²¹ Lenin (1921): “LA NUEVA POLÍTICA ECONÓMICA Y LAS TAREAS DE LAS COMISIONES DE EDUCACIÓN POLÍTICA”. Obras Completas, tomo XXXV, AKAL EDITOR, Ediciones de Cultura Popular, 1978; Impreso en España, p. 500.

²² Lenin (1921): “LA NUEVA POLÍTICA ECONÓMICA Y LAS TAREAS DE LAS COMISIONES DE EDUCACIÓN POLÍTICA”. Obras Completas, tomo XXXV, AKAL EDITOR, Ediciones de Cultura Popular, 1978; Impreso en España, pp. 500-501.

bajo el influjo del libre comercio; igualmente, los capitalistas que pudieron incursionar en la inversión industrial, en un ambiente propio de la explotación del trabajo por el capital, se fueron fortaleciendo y por tanto, también se fue fortaleciendo la clase social del proletariado. A este respecto, Lenin dijo:

“Por otra parte, si el capitalismo gana por esto, también se desarrollará la producción industrial y también se desarrollará el proletariado. Los capitalistas ganarán con nuestra política y crearán un proletariado industrial, que en nuestro país, debido a la guerra, a la devastación- y a la ruina, se ha desclasado, es decir, salió de sus carriles de clase y ha dejado de existir como proletariado. El proletariado es la clase que está ocupada en la producción de valores materiales en empresas de la gran industria capitalista. Desde que la gran industria capitalista ha sido destruida y las fábricas y talleres están paralizados, el proletariado ha desaparecido. Algunas veces figuró formalmente, pero sin vinculación con las raíces económicas.

“Si se restablece el capitalismo, significa que se restablece también la clase proletaria ocupada en la producción de valores materiales, útiles para la sociedad, en las grandes fábricas maquinizadas, y no en la especulación o en la fabricación de encendedores para la venta o en cualquier otro “trabajo” que no es muy útil, pero que es inevitable debido a la ruinosa situación de nuestra industria.

“Todo el problema es quién tomará la dirección. Si los capitalistas logran organizarse primero, entonces echarán a los comunistas y no habrá discusión posible. Es necesario mirar las cosas serenamente. ¿Quién vencerá a quién? O el poder estatal proletario demostrará estar capacitado con el apoyo del campesinado, para mantener a los capitalistas con la rienda corta, de modo de dirigir el capitalismo por los canales estatales y crear un capitalismo que se subordine al Estado y lo sirva”.²³ (Comillas, cursiva y los subrayados son nuestros).

CONTINUARÁ...

Dr. Manuel Linares
02/01/2021;
9:00 A.M.

²³ Lenin (1921): “LA NUEVA POLÍTICA ECONÓMICA Y LAS TAREAS DE LAS COMISIONES DE EDUCACIÓN POLÍTICA”. Obras Completas, tomo XXXV, AKAL EDITOR, Ediciones de Cultura Popular, 1978; Impreso en España, p. 502.

Continuación de “Antagonismo entre la Nueva Política Económica (NEP) leninista y el revisionismo chino” (En el marco del debate internacional...)

En fecha 2/1/2021, expusimos el documento #4, bajo el título general de “ANTAGONISMO ENTRE LA NUEVA POLÍTICA ECONÓMICA (NEP) LENINISTA Y EL REVISIONISMO CHINO”; y comenzamos por analizar el artículo de Lenin denominado “LA NUEVA POLÍTICA ECONÓMICA Y LAS TAREAS DE LAS COMISIONES DE EDUCACIÓN POLÍTICA”, que aparece en el tomo XXXV, de sus Obras Completas, de AKAL EDITOR, Ediciones de Cultura Popular, 1978, Impreso en España, desde la página 496 hasta la 515.

El presente documento #5, continúa en una tónica análoga a la correspondiente al documento #4, pero ya haciendo alusión directa a la política económica ejecutada por el revisionismo chino, a partir del ascenso al poder de la República Popular China, por Deng Xiaoping, en el 1978. Por cierto, un revisionismo que está siendo apoyado por algunos políticos europeos, como Marcos Palomo, Secretario General del Partido de los Trabajadores de España (PTE).

El truco del revisionismo

El revisionismo chino quiere aparentar que la reforma y apertura de la economía china (1978-2020), es similar a la nueva política económica (NEP) leninista que se aplicó en la URSS en el período 1921-1928. Pero resulta que la NEP tuvo como objetivo central suprimir políticas

económicas que expresaban desviaciones ultraizquierdistas, frente a la grave situación económica que vivía la nación rusa, particularmente el campesinado y el proletariado, proponer medidas que impulsaran el capitalismo de estado y finalmente robustecer la dictadura del proletariado, de manera que fluyera la transición del capitalismo al socialismo. No olvidemos que apenas habían transcurrido unos cuatro (4) años de revolución socialista (1917-1921), que fueron testigos de la primera guerra mundial, guerra civil, destrucción de la industria y de la agricultura y de la presencia del “comunismo de guerra”.

En cambio, en el caso chino, lo que ha habido con la reforma y apertura de la economía, es un desmantelamiento progresivo de la economía socialista y, por consiguiente, una restauración del régimen burgués de producción, después de casi 30 años de revolución (1949-1978). Acudamos al tomo V de las Obras Escogidas del Presidente Mao, con el fin de constatar textos donde se expone con particular claridad el desarrollo del capitalismo de estado como un elemento clave de transición del capitalismo al socialismo, siguiendo la exitosa senda soviética delineada por V. I. Lenin. Oigamos algunas opiniones del Presidente Mao, expresadas en el trabajo *“Luchemos por un mejoramiento fundamental de la situación financiera y económica del país”*, de fecha 6 de junio de 1950; el mismo constituyó el informe del camarada Mao Tse-tung presentado, a la III Sesión Plenaria del VII Comité Central del Partido Comunista de China. En dicho informe, se sugieren ocho (8) tareas, pero solamente citaremos las dos primeras, que se relacionan directamente con el tema que estamos discutiendo:

“1. Llevar adelante, de manera metódica y ordenada, la reforma agraria. Como la guerra ha terminado básicamente en el territorio continental y la situación actual difiere por completo de la de los años 1946-1948 (el Ejército Popular de Liberación estaba empeñado entonces en una lucha a muerte con los reaccionarios del Kuomintang y el desenlace de la lucha estaba por verse), el Estado se halla ahora en condiciones de hacer préstamos a los campesinos pobres para ayudarles a superar sus dificultades, compensándolos así de lo que les va a faltar al obtener menos tierra en el reparto. En consecuencia, debe haber un cambio en nuestra política con respecto a los campesinos ricos -- el reemplazo de la política de expropiar sus excedentes de tierras y de bienes por la de conservar la economía de campesino rico --, a fin de facilitar la pronta recuperación de la producción en las zonas rurales y, al mismo tiempo, favorecer el aislamiento de los terratenientes y la protección a los campesinos medios y a los pequeños arrendadores de tierras.

“2. Afianzar el control y la dirección unificados del trabajo financiero y económico y consolidar el equilibrio presupuestario y la estabilidad de los precios. Con sujeción a este principio, se debe reajustar los impuestos y aliviar adecuadamente las cargas del pueblo. Siguiendo el principio de abordar los problemas con una visión de conjunto y dar consideración a los intereses de todos los sectores, se debe eliminar de manera gradual la ceguera y la anarquía en el campo económico, reajustar en forma racional la industria y el comercio existentes y mejorar efectiva y apropiadamente las relaciones entre el sector público y el sector privado así como las existentes entre el trabajo y el capital, de modo que, bajo la dirección del sector estatal de naturaleza socialista, todos los sectores de la economía funcionen con una debida división del trabajo y en forma coordinada, desempeñando cada cual su papel. Así se promoverá la recuperación y el desarrollo de toda la economía. Es erróneo y no concuerda con las condiciones de nuestro país el punto de vista, sostenido por algunas personas, según el cual se

puede anticipar la liquidación del capitalismo para implantar el socialismo”.²⁴ (Comillas, cursiva y subrayados son nuestros).

Lecciones que extraemos los revolucionarios proletarios dominicanos

Cuando Mao escribe el informe que estamos discutiendo, junio de 1950, ya el pueblo chino había alcanzado una resonante victoria en contra del reaccionario gobierno kuomintanista, que era apoyado por el imperialismo norteamericano, y se había instaurado la República Popular China, en octubre de 1949. Rápidamente las autoridades comunistas comienzan a abordar el complejo problema de la transición del capitalismo al socialismo. Como desde el punto de vista de la cantidad, el campesinado había desempeñado una contribución notable, a la victoria de la revolución de nueva democracia, y porque la sociedad china era semicolonial y semifeudal, adviertan que la primera tarea estaba relacionada con llevar a cabo la reforma agraria, pero de una manera metódica y ordenada. Estos dos últimos vocablos fueron subrayados, por nosotros, a causa de una doble razón: la reacción mundial y el revisionismo actualmente en el poder, presentan al maoísmo como ultraizquierdista y porque en la República Dominicana hay organizaciones políticas que se encuentran bajo la influencia de sectores pequeños-burgueses, que tienden a ejercer la labor política en base a la precipitación. Cuando nos toque esta situación, debemos de actuar con el criterio, precisamente maoísta: realizaremos la reforma agraria en forma metódica y ordenada.

Ahora bien, probablemente una vez la revolución de nueva democracia triunfe, en la sociedad dominicana, la primera tarea no estará referida a la realización de la reforma agraria. La sociedad dominicana no es la sociedad china de la primera mitad del siglo XX. En la sociedad dominicana predominan las relaciones capitalistas de producción, las que definen su carácter evidentemente capitalista. Incluso en la agricultura dominicana, la penetración del capitalismo ha reducido casi a cero los pocos vestigios precapitalistas que subsistían. El dominio cuantitativo del sector agropecuario, como proporción del PIB, se vino abajo, siendo suplantado por el sector industrial. Por tanto, la primera tarea que consignaremos, al coronarse victoriosa la revolución de nueva democracia, estará relacionada con las condiciones de vida de la clase social del proletariado, tanto en las ciudades como en los campos. Naturalmente, una decisión como la indicada dependerá, finalmente, de un análisis concreto de la realidad concreta que se presente en ese momento.

La tarea 2, que propone Mao, es de gran significación, debido a que va dirigida directamente al renglón económico-financiero. Hay que lograr y consolidar el equilibrio presupuestario. Con sujeción a este principio, se debe reajustar los impuestos y aliviar adecuadamente las cargas del pueblo. Muy bien, coincidimos con la propuesta del camarada Mao. Si el presupuesto gubernamental presenta desequilibrios, tiene que haber un reajuste de los impuestos, naturalmente, teniendo en cuenta la necesidad de aliviar la carga impositiva que sufre el pueblo. Es casi seguro, que cuando la revolución dominicana triunfe, en la sociedad dominicana, los revolucionarios proletarios tendremos que afrontar el problema presupuestario. Los gobiernos burgueses dominicanos siempre han actuado viendo el presupuesto como un mecanismo de

²⁴ Mao (1950): “Luchemos por un mejoramiento fundamental de la situación financiera y económica del país”. El pueblo chino se ha puesto en pie. De las Obras Escogidas de Mao Tse-tung. EDICIONES EN LENGUAS EXTRANJERAS, PEKÍN, 1977, pp. 23-29. Tomo V.

acumulación, por lo que sistemáticamente generan déficits, que para subsanarlos, tienen que recurrir a la deuda pública, particularmente a la externa, y a aumentar la carga impositiva en perjuicio de los obreros, de los campesinos y de la pequeña burguesía urbana, principalmente; tal fue la conducta del gobierno de Danilo Medina cuando asciende al poder en el año 2012. En nuestro libro, *Esencia del Danilismo*, tomo I, páginas 23 y 24, decimos:

“Para el gobierno central dominicano reducir su déficit, en enero-septiembre de 2013, a RD\$39,624.9 millones, cuando en enero-septiembre de 2012, se había encumbrado a RD\$139,695.3 millones, en una santa alianza con el FMI, se vio compelido a llevar adelante una política de ajuste, probablemente la más antipopular que registra la historia nacional, por el lado tanto de los ingresos como del gasto. Esta política genocida ha sido ocultada por el informe del Banco Central. Analicemos la situación.

“De enero-septiembre 2012 a enero-septiembre 2013, los ingresos totales del gobierno central aumentaron en RD\$29,777.4 millones; de este total RD\$22,035.1 correspondieron a ingresos tributarios, es decir, el 74% del incremento en los ingresos del gobierno provino de los impuestos cargados a la población. Pero lo que es peor todavía es que de la aplicación del ITBIS se recaudaron RD\$15,121.1 millones, por lo que el 68% del aumento en los ingresos tributarios descansó en un impuesto regresivo como el ITBIS, mientras el aporte del empresariado capitalista en base al impuesto sobre los beneficios, fue prácticamente insignificante. Es muy claro, los ingresos tributarios del gobierno aumentaron merced a los bolsillos de los obreros, campesinos y la pequeña burguesía urbana, mientras que los grandes magnates del capital siguieron amasando fortunas. Así funciona el capitalismo, los desvalidos son arrinconados y los ricos actúan a sus anchas.

“El ajuste danilista-fondomonetarista por el lado del gasto público fue también devastador. En el informe del Banco Central, página #37, se lee: “Los gastos totales del Gobierno Central ascendieron a RD\$318,281.0 millones en enero-septiembre de 2013 para una reducción de RD\$53,213.9 millones respecto a lo erogado en el mismo período del año anterior. Dicho ajuste se explica en su totalidad por la contracción del gasto de capital debido a la política de austeridad implementada por el gobierno”. (Comillas y cursivas son nuestras). El Banco Central ha confesado la reducción del gasto público en RD\$53,213.9 millones. Sin embargo, algunas partidas experimentaron incrementos y otras reducciones, con lo que quedó al descubierto la presencia de una determinada concepción del ajuste. De inmediato desenredaremos este embrollo.

“En enero-septiembre 2012 el gasto total fue de RD\$371,494.9 millones; en el mismo período del año 2013 fue de 318,281.0, por lo que efectivamente se redujo en RD\$53,213.9 millones como afirma el Banco Central; ahora, la partida que más sufrió esta reducción fue la referida al gasto de capital, particularmente el componente inversión fija: viviendas, calles, carreteras, hospitales, escuelas, etc., que sufrió una caída de RD\$73,274.7 millones, en cambio el gasto corriente, en particular el componente servicios personales (sueldos, salarios, viáticos, combustible, etc.), aumentó en RD\$20,060.8 millones; igualmente las transferencias corrientes, a favor de la burguesía que maneja el negocio eléctrico, aumentaron en RD\$3,071.8 millones.

“No cabe la menor duda, el ajuste fiscal danilista ha tenido dos afilados cuchillos. Un cuchillo se lo enjuga al pueblo humilde a través de impuestos indirectos, regresivos. El otro cuchillo se lo

clava al gasto en viviendas populares, calles, carreteras, edificios hospitalarios y de educación, al tiempo que facilita el aumento del gasto en sueldos y salarios para mantener cautivo el voto electoral partidario, así como el subsidio eléctrico para que la burguesía de este ramo siga engordando. Luego, ¿dónde se aloja la economía política apologética de “nuestro” Banco Central? En la presentación de cifras frías sobre el comportamiento financiero del gobierno central, en encubrir el carácter de clase burgués de la política de ajuste fiscal y en no condenar el saqueo de que ha sido víctima la economía precarísima de nuestros trabajadores, a través del paquetazo fiscal”.

Pero el camarada Mao Tse-tung, en la tarea 2, aconsejaba también una mejor coordinación del trabajo entre el sector público y el sector privado; y, en adición, decía que era errónea la idea de precipitar la implantación del socialismo. ¿Cómo? No es posible escuchar semejante “aberración”, se podría argüir.

Pero hay que tomar en cuenta que la revolución que triunfó en China, en el 1949, no fue una revolución socialista, fue una revolución democrático-burguesa, claro, dirigida por el proletariado y su partido comunista, rumbo al socialismo y al comunismo. Rumbo al socialismo es una cosa, y una revolución socialista es otra. Esta es una verdad elemental, e incluso hasta en la misma revolución socialista, como ocurrió en Rusia con la de octubre de 1917, hay que actuar con inteligencia. Durante cierto tiempo, dicha revolución, tuvo que compartir con las relaciones capitalistas de producción. Lenin se vio precisado a definir la NEP, o nueva política económica, para revivir la producción, especialmente en el campo, después del asedio de fuerzas contrarrevolucionarias y de los efectos de la primera guerra mundial. Y es que la sociedad rusa arrastraba fuertes vestigios de la caduca sociedad feudal. Lenin efectuó un análisis concreto de la realidad concreta, aplicó la NEP y la economía salió a camino. De modo, que la tarea 2, definida por Mao, se inspiró en la experiencia de Lenin y Stalin, poniendo al descubierto que el problema de la transición del capitalismo al socialismo fue enfrentado por Mao desde el mismo instante que triunfó la revolución democrática. Es evidente, entonces, que venir después de casi 30 años de revolución, en el año 1978, con un nuevo proceso de reforma burguesa de la economía china, emprendido por el revisionismo chino, que cuenta con el respaldo del político español, Marcos Palomo, Secretario General del PTE, equivale a una sustitución del socialismo por el capitalismo y a una destrucción del poder estatal proletario edificado en la época maoísta.

**Dr. Manuel Linares,
5/1/2021;
5:00 P.M.**

III. DEBATE SOBRE LAS ENSEÑANZAS DE LA GUERRA RESTAURADORA Y SU VÍNCULO CON LA REALIDAD ACTUAL

Introducción

El 27 de febrero de 1844, se instaura la República Dominicana, al lograrse la independencia del dominio haitiano. Habiendo transcurrido 17 años de esta gesta, específicamente en el año 1861, los gobernantes dominicanos, encabezados por Pedro Santana, deciden anexar la república a los colonialistas españoles. Hoy trataremos de examinar las enseñanzas que se desprenden de la guerra restauradora, que estalla en el 1863 y concluye en el 1865.

Primera enseñanza:

LOS ACONTECIMIENTOS QUE TIENEN CONSECUENCIAS DE RETROCESOS EN EL DEVENIR HISTÓRICO DE LOS PUEBLOS, SOLAMENTE PUEDEN SER REVERTIDOS CUANDO LAS CLASES SOCIALES POPULARES SE REBELAN DE MANERA MASIVA.

Cuando en el 1861 la República fue anexada a España, se produjeron algunos actos de oposición, pero no tuvieron una repercusión nacional. Oigamos al maestro Roberto Cassá, en sus 15 puntos sobre la Restauración:

3. – *“Aun así, hubo conatos relevantes contra la implantación del orden anexionista por Santana. En varias ciudades, personas, en su mayoría de origen modesto, armaron tentativas insurreccionales. Entre estos movimientos sobresalió el dirigido por José Contreras en Moca.*

“Pero fue Francisco del Rosario Sánchez quien encabezó la oposición más importante a la anexión, con apoyo del gobierno haitiano y de la mayor parte de los jefes políticos que seguían a Buenaventura Báez. Si bien Sánchez y muchos de sus compañeros fueron fusilados, quedó el eco de la vibrante protesta nacional y de la forma bárbara en que fue aplastada”. (TERMINA LA CITA). (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros).

Evidentemente en esas resistencias a la anexión, no hubo una participación activa de las clases sociales populares, principalmente del campesinado, según se desprende de la lectura del punto 3, del relato que nos hace el historiador Roberto Cassá. No es sino en el año 1863 cuando las masas populares se rebelan masivamente en contra de la anexión y dos (2) años después, es decir en el 1865, la guerra restauradora se coronaba victoriosamente. Los colonialistas españoles fueron derrotados y expulsados de nuestra patria. La primera enseñanza quedó confirmada.

¿Esa primera enseñanza la podemos verificar en algunos períodos históricos dominicanos post-restauración? Claro. El 25 de septiembre de 1963, el gobierno liberal de Juan Bosch fue víctima de un golpe de estado reaccionario; días después, como respuesta al golpe de estado, en noviembre de 1963, el Movimiento Revolucionario 14 de junio y su líder, Manolo Tavárez Justo, se insurreccionan. Ésta fue aplastada. Fue un acto heroico, pero sin la participación de las masas populares. La primera enseñanza de la guerra restauradora fue violada, no hay forma que una insurrección de carácter progresista, se corone con la victoria, si no procede de las mismas entrañas de las masas populares. Posteriormente, el 24 de abril de 1965, de nuevo como respuesta al golpe de estado, estalla la revolución constitucionalista, con la participación decisiva del pueblo oprimido de la capital. En horas, el pueblo barrió al gobierno golpista; para evitar el triunfo total de la revolución, el imperialismo estadounidense tuvo que intervenir la nación dominicana e imponer un gobierno títere. La primera enseñanza de la guerra restauradora quedó confirmada.

Después de guerra de abril, y de la imposición de un gobierno títere en el 1966, el proceso político-social dominicano, experimentó un nuevo retroceso. No fue sino en el 1978 cuando el pueblo oprimido se volcó a las urnas y derrotó al gobierno títere de Balaguer, expulsándolo del Palacio Nacional. La primera enseñanza de la guerra de la Restauración, quedó confirmada.

Recientemente la primera enseñanza que estamos discutiendo, se verificó ampliamente. Después de 20 años de gobiernos peledeístas corruptos, el pueblo oprimido, bajo la consigna “Todos contra Danilo”, derrota al danilato, lo expulsa del Palacio Nacional y va tras el apresamiento de los que desfalcaban la nación.

Segunda enseñanza:

LA INCORPORACIÓN MASIVA DE LAS CLASES SOCIALES POPULARES PARA REVERTIR EL RETROCESO, SE PRODUCE CUANDO ÉSTAS SE DAN CUENTA QUE EL RETROCESO HA IMPLICADO UNA AFECTACIÓN DIRECTA DE SUS INTERESES ECONÓMICOS.

El campesinado, principalmente, al momento de la anexión no se rebeló, pero cuando los anexionistas y sus jefes intensificaron la extorsión sobre él y aplicaron una política fiscal anti-popular, inmediatamente se rebeló e igualmente otros sectores sociales sometidos. Quedó confirmada la segunda enseñanza. Ver el asunto desde este punto de vista es materialismo histórico, sostener la idea opuesta, es idealismo histórico.

Continuemos. El derrocamiento revolucionario del gobierno golpista del triunvirato, en abril de 1965, mediante una insurrección armada del pueblo oprimido, coincidió con una situación económica de grandes limitaciones para la población. Las principales variables económicas experimentaron un retroceso de gran proporción, en términos del crecimiento del PIB, del consumo, las importaciones, las exportaciones, la inversión y el ahorro.

Del 1966 al 1978, el desenvolvimiento de la economía se puede dividir en las siguientes fases: reorganización 1966-1968, expansión 1969-1973 y desaceleración 1974-1978. La primera fase reorganizativa se va a caracterizar por la aplicación de una rigurosa política de austeridad, que

tenía como propósito mejorar el déficit de las cuentas del Estado, en base a la contracción del gasto público real; por consiguiente se produjeron despidos masivos de empleados públicos y reducción de sus sueldos. En la segunda fase, la economía entra a un proceso expansivo, que se manifiesta en crecimientos del PIB e igualmente de otros agregados económicos como la inversión, el ahorro, las exportaciones primarias y el consumo global.

Esa expansión tuvo como protagonista a la economía agroexportadora (café, cacao, tabaco y azúcar) cuyo volumen y precios de exportación aumentaron considerablemente. El precio del café en grano, aumentó en 329%, el del cacao en grano en 643%, el del tabaco en rama en 133%, y del azúcar crudo en 145%.

En la tercera fase la economía agroexportadora pierde dinamismo, debido a la caída del azúcar, no tanto en el volumen de exportación, sino en el precio de exportación, el cual de US\$26.8, en el año 1975 se reduce a US\$8.6 en el 1978; quiere decir que se contrajo en 67.9%. Como consecuencia obligada la generación de divisas, del año 1975 al 1978, disminuyó en 69%. Estas complicaciones económicas jugaron un papel importante para empujar al pueblo oprimido a una votación masiva, en mayo de 1978, para salir del gobierno terrorista que encabezó Joaquín Balaguer. Queda confirmada con creces la segunda enseñanza de la guerra restauradora en el período histórico post-restauración.

Tercera enseñanza:

HAY QUE TENER CUIDADO CON LAS TIPIFICACIONES IDEO-POLÍTICAS, COMO LA DENOMINADA “IDEARIO LIBERAL DE NUEVO TIPO”, ENMARCADAS EN EL RÉGIMEN CAPITALISTA DE PRODUCCIÓN.

El maestro Roberto Cassá, nos habla, en sus 15 puntos sobre la Restauración, particularmente en el punto 7, en el último párrafo, que reza del modo siguiente:

“Entre los adalides en cuestión había dos orientaciones básicas. Por una parte, los que enarbolaban un ideario liberal de nuevo tipo, como Ulises Espaillat, Belisario Curiel, Gaspar Polanco y Manuel Rodríguez Objío, entre tantos otros. También se encontraban presentes antiguos partidarios de Buenaventura Báez, éstos identificaban la anexión con Pedro Santana. Operaron con cierta autonomía respecto a su líder, quien no tardó en pactar con España con la esperanza de desplazar a Santana”. (TERMINA LA CITA). (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros).

¿Acaso ese ideario era distinto al duartiano? Es difícil. Eran idearios liberales fundamentados en el interés burgués, perseguían la mercantilización de la sociedad dominicana; por tanto, no hay que sindicarlo como de nuevo tipo. Para que fuera de nuevo tipo era menester que tuviera conexión con la clase social del proletariado, que ni siquiera el vocablo proletario aparece en los 15 puntos sobre la Restauración de la autoría de Roberto Cassá. Lo de “nuevo tipo”, a nuestro entender, lleva confusión a las clases sociales oprimidas.

Sacamos a colación esta enseñanza, porque hoy estamos usando, sin ningún tipo de rigor, el vocablo “progresista”. Los gobiernos latinoamericanos que se oponen al neoliberalismo,

inmediatamente los sindicamos como “progresistas”. Todo esto es una falsedad. Un gobierno anti-neoliberal, es esto y nada más. Si sus propuestas programáticas no reivindican a los obreros y a los campesinos y si no luchan resueltamente por la libertad, la democracia y la independencia de la patria, no posee características realmente progresistas.

El democratismo verdadero, a nivel gubernamental, supone la derrota del imperialismo en el seno de la patria, la implantación de la dictadura democrática revolucionaria del proletariado y del campesinado, no rumbo hacia la consolidación del capitalismo, sino rumbo al socialismo y el comunismo. Un tercer modelo no existe. O nos enrumbamos hacia el capitalismo o nos enrumbamos hacia el socialismo. La confusión interesada es tan grande que el economista norteamericano, Joseph E. Stiglitz, en su obra *Capitalismo progresista. La respuesta a la era del malestar*, tipifica a los gobiernos estadounidenses del Partido Republicano como gobiernos conservadores y derechistas, en cambio los del Partido Demócrata, los tipifica como gobiernos “progresistas”. ¡Qué horror!

Cuarta enseñanza:

ANTE UN ENEMIGO MUCHO MÁS FUERTE, LA GUERRA RESTAURADORA DEMOSTRÓ QUE SE PUEDE RECURRIR EXITOSAMENTE A LA GUERRA DE GUERRILLAS. ÉSTA DIO RESULTADOS POSITIVOS. CLARO, ESTA GUERRA DE GUERRILLAS, NADA TUVO QUE VER CON LO QUE POSTERIORMENTE SE HA CONOCIDO EN AMÉRICA LATINA, CON EL NOMBRE DE “FOCO GUERRILLERO” AL MARGEN DE LAS MASAS POPULARES QUE DERIVARON EN UN FRACASO ROTUNDO.

En la República Dominicana, después de la liquidación del tirano Trujillo, se han ensayado varios esfuerzos de guerra de guerrillas. Todos fracasaron. ¿Debilidad? Fueron guerrillas concebidas al margen de las masas oprimidas; tenían que fracasar.

Quinta enseñanza:

LA DICTADURA REVOLUCIONARIA DE POLANCO, NO PUDO MANTENERSE EN EL PODER, DEBIDO A QUE NO SE FUNDAMENTÓ TOTALMENTE EN LAS MASAS POPULARES Y NO PUDO DESMANTELAR LAS TROPAS ARMADAS DE LOS CAUDILLOS MILITARES Y DE LOS CAUDILLOS POLÍTICOS.

Poco hemos leído sobre el historial del señor Polanco, al que el maestro Roberto Cassá, le adjudica haber instaurado una especie de dictadura revolucionaria. Alega el maestro, en el punto 13 de sus puntos sobre la Restauración, que:

“En la presidencia, Polanco estableció una dictadura revolucionaria cuyo principal propósito fue mantener la guerra a toda costa. De la misma manera, se propuso consolidar una orientación nacional y liberal a la contienda, en contra de la posición de Salcedo y otros numerosos jefes. Polanco renovó su función militar decisiva, que de acuerdo con Alcides García Lluberes lo hizo la primera espada de la Restauración”. (TERMINA LA CITA). (Comillas y cursiva son nuestras).

Insistimos, habría que indagar un poco más, para conocer los planteamientos programáticos de la Presidencia de Polanco, particularmente en la parte concerniente a lo económico-social, puesto que mantener viva la llama de la guerra restauradora fue un punto muy positivo, pero habría que examinar otras facetas de la problemática en cuestión, para ver si realmente fue una presidencia de dictadura revolucionaria. De todos modos, si fue una dictadura revolucionaria, los dominicanos de hoy debiéramos aspirar a tal dictadura, pero a diferencia de la que presidió Polanco, tendría que ser un gobierno democrático revolucionario del proletariado y del campesinado, que le dé cima a la nueva democracia, rumbo al socialismo y el comunismo. Si no cumple con estos propósitos en modo alguno sería una dictadura revolucionaria.

Dr. Manuel Linares,
16/08/2021